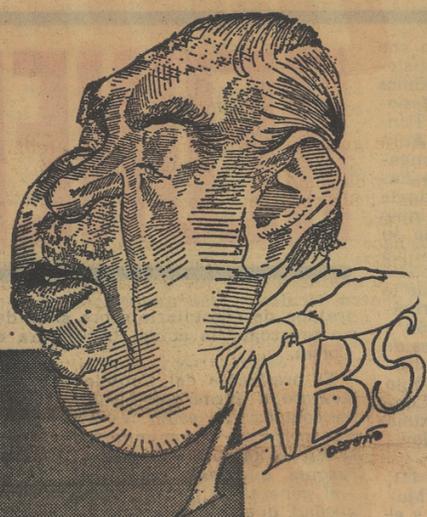


¿CRISIS

EN LA RELACION HOMBRE-MUJER?

● Un informe de "la española cuando besa..." a "las relaciones pre-matrimoniales"



Joaquín Carlos López Lozano, director de "ABC" de Sevilla

La Prensa, desde el puente de mando

"A LA PRENSA LE SOBRA EL ARTICULO 2.º FAMOSO"

los MIÉRCOLES DE Pueblo

30 DE JULIO DE 1975

REVISTA DE LA ACTUALIDAD NACIONAL

SENADO PUEBLO

LA EVOLUCION POLITICA PORTUGUESA

¡¡ MAYORIA SILENCIOSA UNIDA JAMAIS SERA OIDA !!



Después del 25 de abril de 1974

"Necesitamos el átomo"

● El director general de la Energía, en defensa de las centrales nucleares



EL ESTADO DE DERECHO, A TOPE



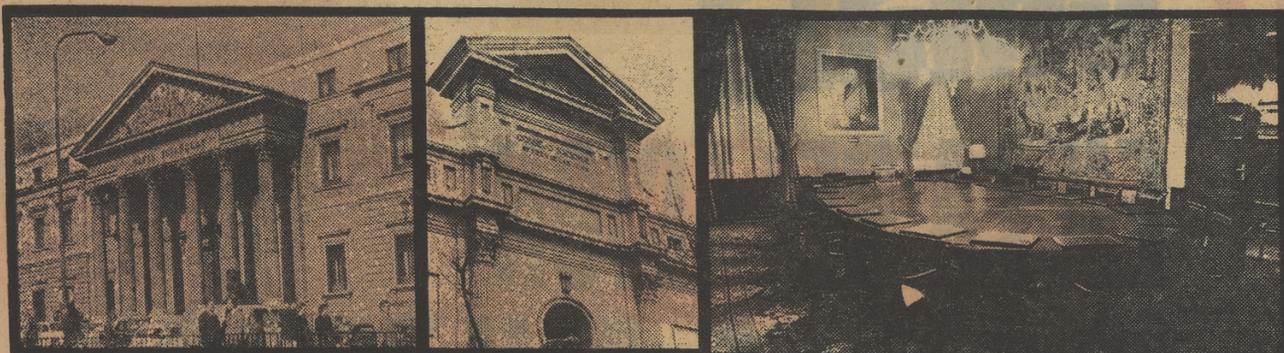
EL BUNKER

SE ha puesto de moda, en nuestro país, el búnker. O mejor, se ha puesto de moda la palabreja, ya que el búnker propiamente dicho no admite modernismo. A los que hemos conocido la guerra a través de los cuentos de hazañas bélicas, estas incursiones al pasado nos pillan un poco de sorpresa, así como en renuncio. Nos va a los españoles el eufemismo, la pirueta intelectual y el chiste. Por eso, digo yo, ahora que se llevan las viviendas de ladrillo visto, alguien tenía que salirse de madre y actualizar el hormigón. Pero el búnker que está de moda en nuestro país tiene cocina, comedor, dos baños y biblioteca. De ahí que, más que un refugio, parezca un hotel de cinco estrellas o una residencia principesca. Todo hay que decirlo: el búnker, como todo lo antiguo, se está poniendo por las nubes.

Una no sabía a qué atenerse cuando leía en las columnas de Apos-túa o Pedro Rodríguez esta bendita palabra. Ahora que he prosperado un poco ya veo por dónde van los tiros. Estrellita Castro está metida en el búnker, con rizo y todo, y Blas Piñar me supongo que también. Y Santiago Bernabéu. El búnker acoge a los inmovilistas en el buen sentido de la palabra y dentro de lo que cabe. Para formar parte del búnker hay que ser alguien, alguien de derechas quiero decir, y tener la conciencia tranquila —que no es lo mismo que estar en paz con Dios—, y luego convencerse de que como en el búnker no se vive en ninguna parte y que del búnker al cielo, vamos, sin purgar ni diez minutos.

No. La izquierda raramente puede tener su búnker. Ya se sabe, la izquierda ha estado siempre con el culo al aire, cuando ha estado, porque de todos es sabido que en España, y por muchos años, todos somos de derechas. Pero la izquierda en general, esa de la que hablan los periódicos, no tiene refugios en condiciones, así que le deben llover de todos lados. Mientras no se demuestre lo contrario, los de izquierdas irán al infierno sin pasar por el búnker, que es algo así como morirse la noche de bodas sin haber conocido mujer. La izquierda es una palabra hecha, una suposición que conviene no remover demasiado por si acaso, una contracorriente, una hipótesis. La izquierda, por no tener, no tiene casi ni existencia. Así que, por mucho que se organice, como no existe, la olvidamos y en paz. Si la izquierda tuviera un búnker igual que los demás, otro gallo cantaría. Pero son unos modernos de ahora y eso no puede ser. No está bien visto, vamos.

C. R.



LAS INSTITUCIONES SE REUNEN

EN menos de cuarenta y ocho horas, y en la recta final de la actividad política del presente curso, se han reunido al más alto nivel —el Pleno— los tres órganos colegiados no gubernativos más importantes de nuestra estructura política: las Cortes Españolas, el Consejo Nacional del Movimiento y el Consejo del Reino.

LAS CORTES

Constitucionalmente definidas como «el órgano superior de participación del pueblo español en las tareas del Estado», las Cortes se han convertido en el escaparate político más importante del país —junto con la Prensa—, porque los rumbos que vaya a tomar la política nacional dependerán en gran parte de lo que ocurra en esta solemne caja de resonancia. La última prueba de esta evidencia la tenemos en el debatido tema de la prórroga de la Legislatura actual —que comenzó en 1967—, que ha concitado un auténtico referéndum en la clase política sobre el rumbo deseado para la política nacional de los próximos años.

En las Cortes están representados todos los elementos constitutivos de la comunidad nacional y sus instituciones: el municipio, la familia, el Sindicato, los colegios profesionales, la Universidad, la Iglesia, etcétera. Encarnan estos mandatos representativos los señores procuradores, en número superior al medio millar, unos por nombramiento oficial y otros por elección popular.

La misión principal de esta cámara parlamentaria es la de elaborar y aprobar las leyes —sin perjuicio de la sanción de las mismas, que corresponde al Jefe del Estado—, pero su carácter deliberante ha convertido en centro de atención nacional los mismos debates que se producen en las dichas elaboraciones, por lo que esto significa de barómetro político del país y, por qué no, de educación política para los ciudadanos. Naturalmente, tiene otras funciones perfectamente definidas en las leyes.

EL CONSEJO NACIONAL

También se le llama «Cámara de las

ideas» y «Cámara Alta», significando con estas expresiones a una especie de aristocracia política que encarnan los máximos defensores del actual Régimen, confesionalmente contenido en los Principios Fundamentales del Movimiento Nacional. Aunque muchos lo consideran una prolongación del antiguo Consejo Nacional de Falange Española y de las J. O. N. S., desde la Ley Orgánica del Estado (1967) cambió sustancialmente en sus funciones y en su significado dentro de la estructura política del Estado. Si antes estuvo concebido como órgano de consulta para un Caudillo que lo creó, hoy sirve a unos principios doctrinales que forman parte de la Constitución y que definen los derechos y las libertades de los ciudadanos. En cuanto que estos principios doctrinales definen al Movimiento —comunidad de ideales nacionales—, el Consejo Nacional se configura como la máxima representación colegiada de ese Movimiento.

El número de consejeros se eleva a 111, más el presidente —que es el Jefe del Movimiento; es decir, el Jefe del Estado— y el vicepresidente —que es el ministro secretario general del Movimiento—. Hay dos clases de consejeros: electivos y de designación. Los electivos representan a las provincias y a las estructuras básicas de la comunidad nacional. Los de libre designación son de dos clases: permanentes y honorarios; los primeros son nombrados directamente por el Jefe del Estado —presidente del Consejo Nacional—, en número de cuarenta; asimismo, los segundos, en número de seis.

EL CONSEJO DEL REINO

El Consejo del Reino asiste al Jefe del Estado —el Rey, cuando se cumplan las previsiones sucesorias— en los asuntos y resoluciones trascendentales de su exclusiva competencia, según reza su ley orgánica. Por lo tanto, sólo el Jefe del Estado puede pedir dictamen y asesoramiento a este alto órgano consultivo. En su última reunión, la de anteayer por la mañana, se

REUNEN

trataba de consultarle sobre si se debía o no prorrogar la actual Legislatura en las Cortes.

El presidente del Consejo del Reino es siempre el mismo que el de las Cortes. En su composición están las altas instituciones políticas y comunitarias del país. A saber: la Iglesia —el obispo de mayor jerarquía, que sea procurador—, el Ejército —el general de mayor graduación y antigüedad, que esté en activo y, por otra parte, el general jefe del Alto Estado Mayor—, la Justicia —el presidente del Tribunal Supremo—, el Estado —el presidente del Consejo de Estado— la Cultura —el presidente del Instituto de España—. Todos los citados hasta aquí son consejeros natos; es decir, en razón del cargo que ocupan, seis en total. Luego hay diez que son electivos entre procuradores en Cortes: dos del Consejo Nacional, dos de la Organización Sindical, dos de la Administración Local, dos de la representación familiar, uno entre los rectores de Universidades y uno entre los Colegios Profesionales.

Entre sus atribuciones figura la de asistir con su dictamen al Jefe del Estado para «prorrogar por el tiempo indispensable una Legislatura cuando exista causa grave que impida la normal renovación de los procuradores». Sin embargo, la creciente importancia que se le ha dado al Consejo del Reino viene determinada por su intervención en el nombramiento de presidente del Gobierno y la declaración de su incapacidad.



JOSE MARTIN

(ACTOR)

ESPAÑOLA PARA MI, EN TODOS LOS PERSONAJES ROMANTICOS QUE HE INTERPRETADO.

5.—¿Qué parte de la experiencia portuguesa asimilaría usted para España?

—LA FALTA DE TENSION Y DE VIOLENCIA, Y LA ALEGRIA DEL PUEBLO EN LA CALLE.

6.—¿Se ha dormido en alguna conferencia política?

—SUELO IR POCO PORQUE CREO QUE SIEMPRE SE DICE LO MISMO.

7.—¿Con qué líder político iría usted al fin del mundo?

—AL FIN DEL MUNDO CON NINGUNO. BUSCARIA UNA MUJER, POR EJEMPLO, LA MIA.

8.—¿Cuántos idiomas habla?

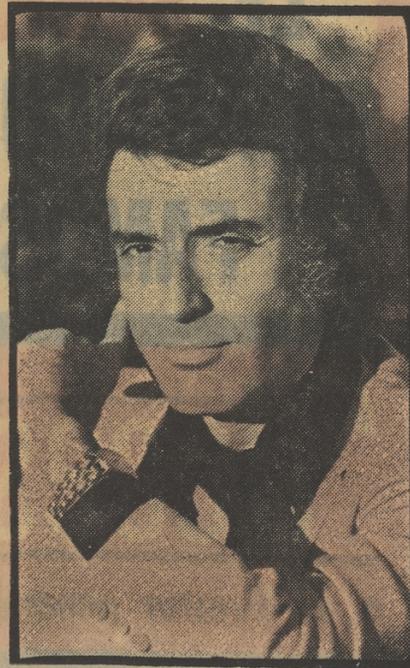
—INGLES, FRANCES, ITALIANO, CASTELLANO, CATALAN Y, DESDE HACE UNOS DIAS, PORTUGUES.

9.—¿Quiénes le caen más simpáticos: los rusos o los americanos?

—LOS RUSOS.

10.—¿En qué palabra se contiene la salvación del país?

—DEMOCRACIA.



1.—¿Cuántas veces ha visto personalmente al Caudillo?

—SIEMPRE LO HE VISTO EN TELEVISION; Y CUANDO ERA PEQUEÑO, EN EL NO-DO.

2.—¿Partidario del sufragio universal?

—POR SUPUESTO.

3.—¿Piensa que el comunismo es malo por definición?

—CREO QUE MALO POR DEFINICION SOLO ES LA FALTA DE LIBERTAD Y LA INJUSTICIA SOCIAL.

4.—¿Alguna vez alquiló un frac?

—SIEMPRE LO HA ALQUILADO TELEVISION

UN SOMERO BALANCE

La última semana del mes de julio es, en lo político, el fin de un curso. La sesión plenaria de las Cortes viene a marcar, todos los años, el término de las actividades públicas organizadas o metódicas y el comienzo de la diáspora en busca del ocio. Momento importante, pues, para realizar un somero balance de lo que ha sido este curso político en lo que va de año.

Mil novecientos setenta y cinco comienza tras doce meses de Gobierno Arias. El Presidente, que delineó su programa en su célebre discurso de febrero, lo matizó en junio en Barcelona, para señalar sus límites ortodoxos dentro del Estado del 18 de Julio. Tras el verano, nueva declaración política del Presidente, que alarma a los más históricos defensores de las más puras esencias del Régimen. Y, poco después, el cese del ministro Cabanillas voluntariamente, acompañado por Barrera de Irimo, con lo que 1974 se cierra, tras interesantes alternativas, con tranquilidad para los que quieren conservar y con impaciencia para los que empujan. A todo esto se abren con dificultad unos cauces de participación que se estructuran en un estatuto asociacionista. Es el discutido paso, por largo o por muy corto, más importante del Gobierno Arias.

Este año ha empezado más cauto que el anterior, con menos preocupaciones por las grandes líneas generales, puesto que las existentes se han considerado válidas para la andadura por el más próximo futuro, y con más atención, incluso por parte de la opinión pública, a los temas concretos de cada día o de cada mes. Temas de gran importancia que conviene repasar.

La Monarquía y el Príncipe

Quizá lo más positivo de estos seis meses haya sido la consolidación, que prácticamente puede darse por definitiva, de la persona del Príncipe don Juan Carlos. Si bien hace ahora un año, con ocasión de la enfermedad del Jefe del Estado, la figura del Príncipe se demostró como un alivio, como un puente bien construido sobre el abismo, ahora puede decirse que ya no sólo se ve en él al salvador de una gran emergencia nacional, sino también al hombre capaz de permanecer, con dignidad y eficacia, en la cúspide del Estado. El Príncipe está consiguiendo lo que es más difícil en política: no erosionarse con el tiempo, no deteriorar su figura, no cometer errores... Si algo se echa en falta, y eso ya se ha dicho en esta misma sección otra vez, es que, junto con la gran atención que se presta al Príncipe como persona y como futuro Rey, apenas se presta ninguna a la Monarquía como institución. Se ha dicho siempre eso de que los españoles somos personalistas y que nos gustan los personalismos. Es cierto en este caso: tranquilizándonos la persona, olvidamos la Institución, que, dicho sea de paso, es lo más importante y lo que fortalece y da sentido a la persona. La opinión pública española necesita conocer, para valorar en justicia, que la Monarquía es un sistema político que se presenta como el más idóneo para la España de la segunda mitad del siglo XX.

Elecciones sindicales

Una gran prueba para el Régimen, en general, y para la Organización Sindical, en particular. El éxito de participación ha sido espectacular. Y una coincidencia, aquí y allá, en algo de la máxima importancia: las elecciones han sido libres. Y son por ello

justamente valoradas. Hay 400.000 reales y auténticos representantes de los obreros. El miedo a la libertad ante las urnas, tantas veces expresado en cantos agoreros, se ha mostrado como poca fe en la sensatez de la clase trabajadora, o como timidez ante un paso progresivo e ineludible para autentificar las estructuras sindicales. Excepción hecha de algunas empresas de algún sector determinado, en esta primera fase electoral se ha visto que los obreros han elegido mayoritariamente a los candidatos no politizados, a los auténticos sindicalistas que van a defender, con rigor y tenacidad, los intereses de sus compañeros. Pero no a quienes, amparados en una representatividad profesional, utilizarían sus cargos para otros fines alejados de aquellos para los que fueron elegidos.

Se abre así un nuevo cauce de diálogo, de base, en la convivencia de los españoles. Queda todavía mucho proceso electoral, pero es de esperar que se desarrolle con igual libertad y realismo. Y sería muy interesante que se cuidara más la información: debería ser más abundante y ceñida a hechos significativos. En esta primera parte de las elecciones se han apreciado interpretaciones muy diversas en los órganos de opinión y también datos diferentes. De todos modos, la presencia en televisión esta semana del ministro de Relaciones Sindicales, don Alejandro Fernández Sordo, aclarará definitivamente cualquier confusión informativa que se haya podido producir.

Ahora queda el adecuar las sucesivas fases electorales a la prórroga de la legislatura de las Cortes. Aunque éste es un problema de mera organización.

Finalmente, y dentro de lo sindical, tratamiento especial merece la regulación de la huelga. De acuerdo en que no se ha dado un paso de gigante, ni se podía dar. Pero se ha dado un paso enormemente significativo. Que al cabo de cerca de cuarenta años de Régimen, el «Boletín Oficial del Estado» se ocupe del tema era algo impensable tan sólo hace tres o cuatro años. Se ha aceptado la palabra huelga y eso tiene una tremenda fuerza simbólica, que, además, se traduce en un articulado todo lo prudente que se quiera, pero que permite echar a andar en un tema que parecía paralizado de por vida. En lo que queda de año tendremos ocasión de apreciar seguramente cómo se aplica la letra legal.

Economía

Las alegrías de 1974 y la falta de medidas adecuadas en momentos oportunos, han hecho que el primer semestre de este año haya sido muy flojo y que las perspectivas hasta diciembre sean peores, si cabe. Vamos por detrás de los países europeos que tomaron medidas impopulares, pero eficaces en su momento, y pocas veces los empresarios españoles han estado más preocupados que en estos días del mes de julio. Tenemos, eso sí, algún balón de oxígeno como una inflación que remite, un año agrícola que promete ser muy bueno, y un turismo recuperado prácticamente al ciento por ciento. Pero han disminuido las inversiones extranjeras, ha aumentado el endeudamiento exterior, se han reducido las reservas de divisas, y no está suficientemente controlada la inflación, a pesar de los síntomas recessionistas.

Ahora cabe esperar una política que dé confianza al inversor, para reactivar la economía. Tendrá que ser una política brillantemente expuesta, pri-

mero, y ejecutada, después, como para animar a unos inversores que, a estas alturas del año, nadie duda en calificar como «sufridos». ¡Quién lo iba a decir!

Nuevos ministros

El semestre nos ha deparado seis nuevos ministros, lo que no está nada mal, comparado con semestres anteriores durante treinta y muchos años. La crisis de marzo cierra la de octubre del 74. El Gobierno «se redondea», se afianza la autoridad del presidente Arias, y entran varios hombres de talla personal indiscutible, incluso alguno con actividad política muy importante en la época de Carrero.

La muerte de Fernando Herrero Tejedor altera en gran medida el equilibrio logrado por Arias. Fernando Herrero se muestra con una personalidad tremendamente agigantada tras su fallecimiento; todo el mundo se da cuenta de que era una pieza clave, perfectamente bien pensada dentro del mecanismo del Gobierno. El nombramiento de Solís es bien acogido en líneas generales; es hombre de talante abierto y con una de las ejecutorias más liberales dentro del Régimen. Sus primerísimas decisiones y alguna declaración, sin embargo, han obligado a abrir un paréntesis o situación de expectativa para enjuiciar su labor.

Iglesia

Con el nombramiento de José María Sánchez-Ventura como ministro de Justicia, parece inaugurarse una nueva e interesante etapa en las relaciones con el Vaticano y con el Episcopado español, que en parte es consecuencia de la firme política mantenida por Asuntos Exteriores.

Su viaje a Roma, en abril, permitió un diálogo directo con el Vaticano que resultó muy beneficioso. Después, a nivel de relaciones internas con la Iglesia española, es evidente que en los últimos meses la situación tiende a mejorar, y ya no sólo por razones personales, sino también por la influencia que los acontecimientos de Portugal han tenido y tienen en nuestro Episcopado, así como las experiencias, muy desagradables, que la Iglesia experimenta en sus acercamientos a los países del Este de Europa.

Asociaciones

El movimiento asociacionista no va ni mejor ni peor de lo que ya se esperaba. Quizá en este semestre lo más importante haya sido el crecimiento de la U. D. P. E., a la que se le auguran muchos miles de firmas y un primer puesto, por un largo momento, entre las rivales. La U. D. E., que capitanea Federico Silva, tiene buenas perspectivas para salir adelante, si es que se decide a ello. La A. N. E. P. A. y la U. N. E. (Unión Nacional Española) están en avanzada fase de formación y de alianzas que les permita saltar al ruedo. No les será muy difícil. El resto apenas se sabe cómo va. Algunas proyectadas asociaciones sólo parecen programadas para hacer ruido y dar alguna publicidad a sus alentadores. De otra forma no se entienden.

Pero en el juego asociacionista se echan en falta muchísimos nombres importantes del Régimen. Al parecer, siguen a la expectativa y no explican las razones de su inhibición. Hay quien piensa que los al menos aparentes «privilegios» de la U. D. P. E. retraen a más de una personalidad

y pueden crear problemas al futuro proceso asociacionista, aun en contra de los deseos reales de sus promotores.

En general, lo que las asociaciones con posibilidades han agradecido es la prórroga de la legislatura. Así pueden preparar programas y candidatos y tener un juego real en la política del país.

Política exterior

Los tres grandes temas exteriores que teníamos planteados en el primer semestre quedan pendientes para el segundo: Sahara, acuerdos con Estados Unidos y Mercado Común.

Respecto al Sahara, continúa la perplejidad de la opinión pública española ante un problema hace años escamoteado y que últimamente ha pasado por unas vicisitudes muy confusas que no han sido ni suficiente ni claramente explicadas a los españoles. Hay que estar de acuerdo en que el tema es sumamente complejo y que intervienen muchos factores en su solución. Pero muchas informaciones no han sido precisamente felices, y hoy todavía mucha gente se pregunta por qué hemos dicho que nos vamos, dejando así un flanco muy débil para una negociación; por qué si queremos irnos no lo hacemos cuanto antes, máxime si la O. N. U., tras haber tenido una actitud muy fría con España, tiene una postura vacilante; por qué somos continuamente hostigados por Marruecos; por qué Argelia tiene prisioneros nuestros si con ese país no estamos en guerra..., y así un montón de preguntas.

En relación con los acuerdos con los Estados Unidos, los americanos parecen bastante seguros de que se firmarán en la fecha prevista. No hay información sobre las ventajas obtenidas por España. En cuanto al Mercado Común, es tema viejo que sigue presentándose irresoluble a corto plazo.

Globalmente, sobre el tema de la política exterior española, todos los órganos de opinión se quejan de la línea informativa seguida por el ministro Cortina, a quien los correspondientes extranjeros le han otorgado el «premio hueso». Bien es verdad que muchas veces hay asuntos delicados que exigen la máxima reserva. Pero Exteriores se pasa de reservado y hay cierto malestar entre la gente, que se siente excesivamente marginada.

Orden social

Quedan otros varios temas, entre el que destaca con fuerza el del terrorismo. Levantado el estado de excepción en el País Vasco, queda por instrumentar una política positiva en relación con aquellas provincias y falta por saber hasta qué punto ha podido aprovecharse para debilitar a E. T. A. Eso lo dirán los próximos meses, y Dios quiera que no sea con letras rojas de sangre. Por otro lado, E. T. A. ha sido imitada trágicamente por el F. R. A. P. Una rápida acción policial ha detenido a los asesinos y aparentemente ha desarticulado la organización. Pero queda un dramático interrogante a la hora de abrir el paréntesis de las vacaciones. España entera espera con expectativa esa disposición legal antiterrorista que prometió el presidente Arias en su último discurso. Sin orden social, sin seguridad, no existe posibilidad de convivencia ni de libertad.

SEUDONIMO

LOS TREINTA

A los veinte años era redactor jefe de «La Tierra». Y esa fecha coincidió con un año crucial: 1930. Año de cambio, de crisis, de «vuelta a la normalidad», de revueltas, de conspiraciones, de fracasos, de estancamientos, de sorpresas, del «Aquí no pasa nada» que dice Mola y el Rocamboles del almirante Aznar. El almirante Aznar (así lo dijo, sonriente, a los periodistas) estaba leyendo Rocamboles el día que se proclamó la República. Y Eduardo de Guzmán estaba en la calle, aquí y allá, donde se producía el acontecimiento, en el Ministerio de la Guerra con el general Berenguer («culto, afable, más inteligente de lo que se le suponía»), en el palacete de Príncipe de Vergara, con Miguel Maura, en casa de don Niceto Alcalá Zamora... A la pregunta de si hay similitud entre Arias y el general Berenguer, Eduardo de Guzmán contesta:

—Yo no digo que haya similitud, no se puede hacer un paralelo entre dos tipos completamente distintos. Lo que digo es que hay identidad entre la situación y el papel que les toca representar, es decir, el que Berenguer tratara de volver a la normalidad constitucional interrumpida durante siete años y en cierto modo el señor Arias Navarro a una situación de normalidad política que se pueda homologar con la de otros países europeos y que, naturalmente, es a base de una democratización y una liberalización del régimen. Berenguer era un militar, pero un militar muy político. Ministro de la Guerra con un Gobierno liberal, alto comisario en Marruecos, jefe de la Casa Militar de don Alfonso XIII, Berenguer era uno de los militares más políticos que había en España. Personalmente era un hombre amable y cordial y además más inteligente de lo que la gente, a cincuenta años de distancia, cree. Lo que pasa es que al tratar de salvar la Monarquía se encuentra solo. No le sigue nadie, no tiene otro apoyo que el partido conservador que sigue a Bugallá. No le apoya ningún periódico, ni siquiera el «ABC». El «ABC» le apoya, pero no de una manera incondicional; le apoya más «El Debate» que «ABC» y, en cambio, un periódico monárquico como «La Nación» no le apoya, porque «La Nación» es un periódico fundado por la Dictadura, que defendía la política de la dictadura frente a Berenguer. Y es «La Nación» el que forma un grupo que en el entierro de Primo de Rivera arma el escándalo dando vivas a España, pero no vivas al rey y haciendo el feo al rey y al jefe de Gobierno.

Por curiosa coincidencia, Guzmán estaba aquel día en el entierro, pero no como periodista, sino como soldado. «Es la única vez que formé.» Se constituyó la comitiva en el paseo Imperial y en la glorieta de las Pirámides se disuelve el duelo. «Y es allí donde se arma el escándalo, dando mueras al rey incluso los monárquicos de la víspera».

Veinte días antes, Guzmán había estado en el mitin de Sánchez Guerra en la Zarzuela, esta vez de paisano, que también acabó a palos. «Acababan de ponerme la vacuna antitífica, una vacuna que entonces era de caballo.» La vacuna le había producido fiebre y una inflamación en la espalda, debajo del omóplato.

«Y fue allí donde fue a pegarme —dice Guzmán, riendo—, a la salida, un guardia de a caballo. Me

Y LOS

40

DE

EDUARDO

DE

GUZMAN

dio un sablazo, con el sable de plano, precisamente allí, donde más me dolía...»

Poco después le licencian (había estado como soldado de cuota seis meses, a razón de 375 pesetas, cómodamente pagaderas en dos plazos), a tiempo justo para incorporarse a sus nuevas tareas periodísticas. Todo coincide, es en el verano del 30 cuando se levanta la censura. «Exactamente, el 1 de septiembre. Varios periódicos se preparaban para lanzarse a la calle. Se había levantado la censura después de haber estado en vigor siete años y pico.» Cánovas Cervantes (el famoso «ni-ni», porque las malas lenguas decían que no era «ni» Cánovas «ni» Cervantes), con el que Guzmán ya había trabajado en una agencia de noticias, le llama para ocupar el cargo de redactor jefe en «La Tierra».

«Vamos esperanzados, porque vamos a poder escribir con libertad, y nos encontramos con que el 12 de diciembre se produce la sublevación de Jaca y el 15 la de Cuatro Vientos. El 13 ya tenemos la censura de una forma terrible.»

La censura hunde a «La Tierra». A la pregunta de qué gastos tenía «La Tierra», Guzmán no contesta con exactitud. Muy pocos. No se acuerda. (Se acuerda de que cobraba él, como redactor-jefe, seiscientas pesetas, que era entonces un sueldo magnífico, y que bastaba para vivir.) «Se hacía con una linotipia, una estereotipia, una rotativa Marinoni del año doce... Vendiéndose, se cubrían gastos. Pasando de los cincuenta mil ejemplares se ganaba.» Pero ante la censura, «La Tierra» se hundía. No tenía publicidad. Era un periódico de opinión. Si no tenía información, «La Tierra»



se defendía muy mal. «Podía enfrentarse con una situación así un periódico como «Ahora», con grandes medios de presentación, con colaboraciones literarias. Al tener esta censura, «La Tierra» se defiende muy mal. Dos meses sin poder escribir nada, con el agravante de que teníamos menos medios de presentación que los otros periódicos. Para «Ahora» no era problema.»

El año 30 no termina realmente el año 30; termina el 14 de abril. «En enero de mil novecientos treinta y uno Berenguer anuncia convocatoria de elecciones, e inmediatamente se levanta la censura. El siete de febrero —sigue contando Eduardo de Guzmán— «La Tierra» publica un número muy duro, ultrarrepblicano, muy violento; sin saber si podremos salir a la calle al día siguiente. Esto provoca escándalo. Se forma cola. La gente se lo disputa. Paga un precio más alto (valía diez céntimos, y se llega a pagar hasta dos reales). Esta situación no dura más que una decena. Nosotros publicamos todos los manifiestos que habían dado lugar al movimiento revolucionario, que hasta entonces no se habían podido publicar.» Pero la situación cambia rápidamente. Los partidos se niegan a ir a las elecciones. Berenguer se encuentra solo. El rey encarga a Sánchez Guerra que vaya a la Cárcel Modelo. Se forma un nuevo Gobierno, y éste, inmediatamente, implanta la censura. «En esos diez días «La Tierra» ha demostrado que es un periódico distinto. La gente sabe que es un periódico de izquierdas, republicano, y eso hace que aun con censura, sin poder hablar, se venda lo mismo.»

Los sucesos del 34 y la larga censura impuesta entonces por Llerenas hundieron definitivamente «La Tierra». Pero esta historia es otra historia. Guzmán pasa a «La Libertad», y más tarde a «Castilla Libre».

Los años dramáticos tardarían todavía en llegar. Para Guzmán el año dramático fue el año 39, el de la derrota, cuando sus compañeros, en Alicante, vacilaban entre entregarse o matarse. Muchos se suicidaron. Guzmán optó por entregarse.

Luego vino «el año de la Victoria», descrito en un libro al que Serrano Súñer dio su voto en un concurso. La casualidad hace que el mismo día en que hablo con Guzmán me encuentre con Serrano en un cóctel. «¿Es verdad que le dio usted su voto a Guzmán?» (El año de la Victoria, Serrano era ministro de Gobernación, y lo que se cuenta en ese libro no es nada grato.) «Sí —me dice Serrano—. Si admitimos que la historia la tienen que hacer también los de la otra parte, hay que ser realistas. Y Eduardo de Guzmán es un gran escritor.»

Lola AGUADO

ENTREVISTA CON DON MANUEL

ESTE curso se ha cumplido el primer ciclo completo de desarrollo de la EGB y los alumnos que hayan acabado el octavo curso han de pasar o bien a Bachillerato o al primer grado de Formación Profesional. Así que a partir del próximo curso y en el cuatrienio que comprende el desarrollo del IV Plan de Desarrollo, la formación Profesional, en su primer grado, debe alcanzar la gratuidad y ha de ser obligatoria. Los muchachos tendrán a partir de ahora dos años más de escolarización. Antes los estudios obligatorios iban hasta los catorce años. Ahora, para aquellos que vayan a la formación Profesional, la obligatoriedad se extenderá hasta los dieciséis años. «Esto, no cabe duda que hará incrementar el nivel cultural del país.» Y de esos muchachos que por necesidades familiares tenían que incorporarse al mundo del trabajo al finalizar el período escolar a los catorce años. Pero la Formación Profesional tiene matices y problemas que, de alguna manera, vamos a intentar poner aquí en claro. Hemos acudido a don Manuel Arroyo Quiñones, director general de Formación Profesional, para que sea él quien aclare toda la problemática que conlleva esta nueva fase educativa que tantas críticas ha despertado por la esperanza que ella supone. Así, el señor Arroyo Quiñones añadirá a nuestra introducción:

UNA FORMACION BASICA, HUMORISTICA Y CIENTIFICA

—A mi juicio, esto supone una gran conquista por parte de los trabajadores españoles, que ampara al colectivo más necesitado de ayuda, es decir, estos muchachos que generalmente van a seguir yendo al trabajo después de los estudios primarios. Con la formación profesional se intenta no sólo asomarse al mundo profesional, sino darle una formación básica importante, humanística y científica. El primer grado de formación profesional pretende que el muchacho que vaya directamente al trabajo vaya mejor dotado y pueda, a lo largo de toda su vida, recibir la educación permanente de

universitaria. Terminado el segundo grado, los muchachos vuelven a tener las siguientes opciones: pueden incorporarse con su título de técnico especialista al mundo del trabajo, o promoverse hacia el tercer grado de Formación Profesional, o pasar a escuelas universitarias directamente, o puede hacer C. O. U. y proyectarse así a la Universidad a cualquier Facultad o Escuela Técnica Superior. Sin son escuelas universitarias de enseñanza análoga, no necesitan hacer C. O. U. para pasar a esta escuela.

Por fin, en el tercer grado, está situado a nivel universitario. Aquí hay dos alternativas: incorporarse al mundo del trabajo con el título de técnico superior diplomado o insertarse en la Universidad mediante pruebas que hay que reglamentar todavía, a ni-

UNA

adultos. Y estos estudios le dan la base necesaria para que pueda luego beneficiarse de la educación permanente. De otra forma esto no sería posible, ya que la base cultural es imprescindible. Por otra parte, esta base importante, que se les va a dar en primer grado de formación profesional, les va a hacer capaces de promoverse, si lo desean, hacia un segundo grado de formación profesional. Por otra parte, les va a hacer posible el paso a bachillerato. Si un muchacho que ha elegido la formación profesional comprende que ha equivocado su vocación puede pasar al bachillerato con convalidación de asignaturas que sean comunes y que estamos estudiando en estos momentos con la Dirección General de Ordenación Educativa.

«NO ES UN CALLEJON SIN SALIDA»

—¿Cuáles son, señor Quiñones, los principios que conllevan cada uno de los tres grados de formación profesional?

—Bueno, el primer grado, como ya ha dicho, supone una conquista de dos años de escolarización, donde recibe una formación muy general.

En el segundo grado ya queremos hacer especialistas tales y que constituya un conjunto de carreras cortas, alternativas a las carreras universitarias y nunca subalternas, sino con la misma imagen y la misma posibilidad de readmisión social y económica que cualquier otra carrera

vel de segundo ciclo; es decir, una vez superado el primer ciclo universitario.

Como usted ve, las ofertas son múltiples. Un muchacho que ahora entra en la Formación Profesional no entra en un callejón sin salida, sino que tiene constantemente abiertas una serie de puertas y puntos moviéndose en sentido vertical y horizontal. Y, en definitiva, lo que interesa es darle una formación sólida desde un principio, para que pueda hacer uso de estas ofertas y no se conviertan en simples ofertas demagógicas. En nuestro país, la Formación Profesional ha tenido una imagen deteriorada. Se la ha considerado como una vía subalterna, de remedio, a la que iban los muchachos, porque no tenían medios económicos para iniciarse en el bachillerato (largo camino hacia la Universidad) o que no tenían talento suficiente para seguir este camino. No queremos que en el futuro sea así. Queremos que la Formación Profesional o el bachillerato se elija libremente, en funciones de la capacidad y vocación de cada individuo y no en función de las consideraciones.

● LAS PREVISIONES A MEDIO PLAZO

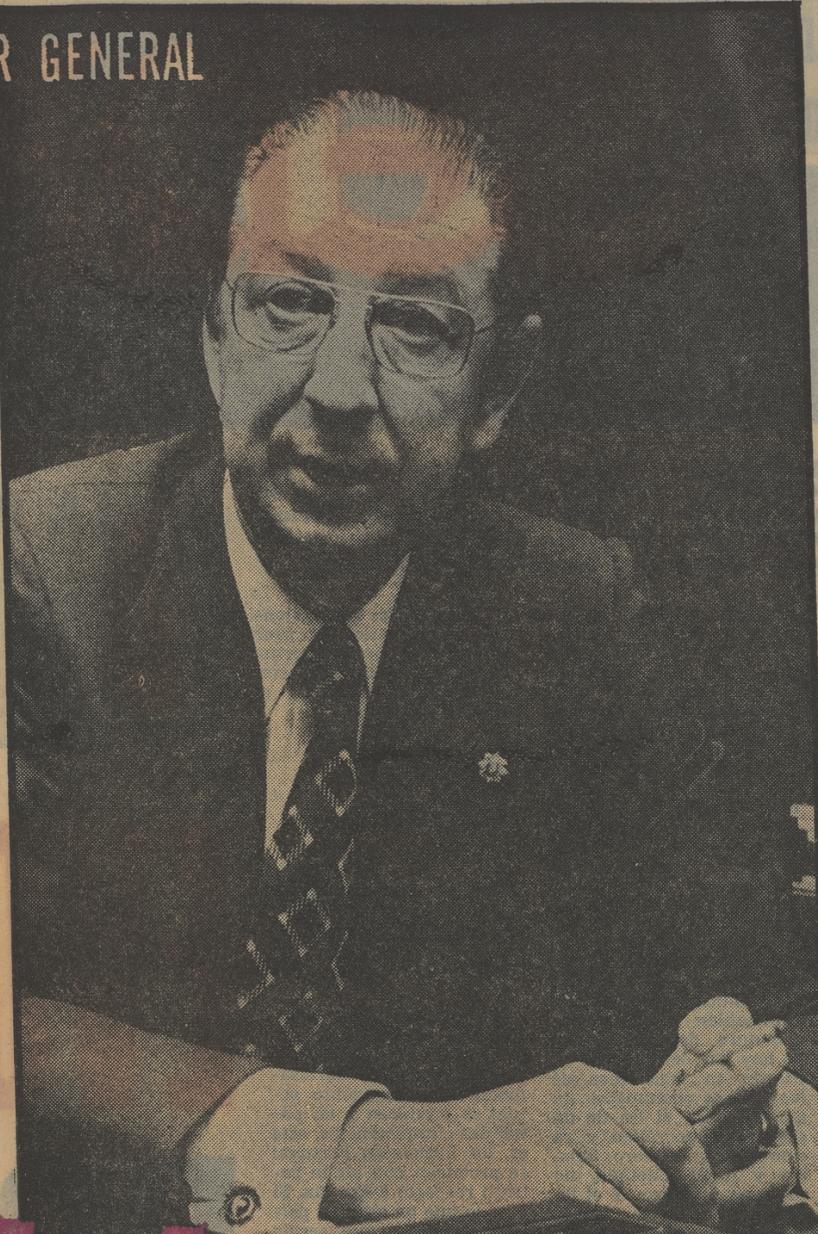
—¿En qué situación está hoy el Ministerio para hacer frente a la demanda de puestos escolares en Formación Profesional?

—El Ministerio y todas las fuerzas que inciden en la Formación Profesional,

ARROYO QUIÑONES, DIRECTOR GENERAL

que son, aparte del Ministerio de Educación y Ciencia, el de Trabajo, la Organización Sindical, Ministerios Militares, la Jerarquía Eclesiástica, el Ministerio de Agricultura y la iniciativa privada, entre todos disponíamos en enero de 1974 de 343.000 puestos escolares y como el colectivo nuestro es hoy de 239.000 muchachos, quiere decirse que tenemos disponibles actualmente 100.000. Pero además las previsiones nuestras, que responden a las medidas que se han tomado, hacen suponer, que para octubre del 75, es decir, cuando empiece el próximo curso, tendremos 133.400 puestos escolares por parte del Ministerio de Educación y Ciencia y 320.000 puestos por parte de la iniciativa privada, es decir, que tendremos a 453.000 puestos escolares, con lo que habremos cubierto la demanda de plazas para Formación Profesional.

dispuestos a hacer una Formación Profesional con buena imagen. Que pueda ofrecer a los estudiantes una serie de alternativas más a las que ya hoy tienen, de carreras cortas, carreras que se pueden hacer en tres años con buenas colocaciones, buenos rendimientos y, sobre todo, con una formación que no solo atiende a la destreza profesional de un oficio que ha elegido, sino una formación básica humanística y científica. Y quisiera añadir que entre en la conciencia de los españoles la consideración de que es más importante en el futuro del individuo el acertar con su vocación, que el ir tras un título que lo único que hace es que el muchacho pierda una serie de años para cursarlo y luego, en definitiva, lo que ocurre en algunos casos, es que existen pléto-ras y dificultades a la hora de encontrar un puesto de trabajo.



LA FORMACION PROFESIONAL DE PRIMER GRADO, QUE ESTRENA CURSO

CONQUISTA PARA LOS TRABAJADORES

—¿Qué previsiones se tienen a medio plazo?

—Con referencia al IV Plan de Desarrollo está previsto que pasemos de un colectivo actual, como le he dicho, de unos 239.000 muchachos a 1.130.000. Esto exigirá, como es natural, la creación de unos 660.000 a 700.000 puestos escolares. Calculamos que dentro de estos puestos escolares necesarios, la incidencia del Ministerio de Educación será del orden de 390.000 puestos escolares y la iniciativa privada construirá, según nuestras previsiones, del orden de 270.000 plazas con subvención. Esto supone que dentro del cuatrienio del IV Plan de Desarrollo tendremos que hacer un gasto para satisfacer las necesidades escolares del orden de los cincuenta y ocho millones de pesetas y para gastos de funcionamiento de todos estos centros, incluida la subvención o concertos para gratuidad, necesitaremos unos cuarenta y un mil millones de pesetas. En definitiva, que estamos

DESEQUILIBRIO EN LA OFERTA Y DEMANDA DE PLAZAS

—Usted ha comentado que hay excedente en oferta de número de plazas escolares por parte del Ministerio. Y la realidad es que luego faltan puestos escolares en determinadas zonas. ¿Cómo se podría entonces solucionar esta desproporción en la distribución de los centros y construirlos de manera que resulte equivalente la oferta con la demanda?

—Por supuesto que lo que el Ministerio se propone es satisfacer toda la demanda de puestos escolares que se produzca en la formación profesional de primer grado. Pero, efectivamente, no en todos los casos va a coincidir la demanda de estos puestos con la oferta. Ahora bien, si se trata de ciudades y los muchachos de formación profesional tienen ya catorce o dieciséis años, creo que ellos ya pueden desplazarse en transportes ur-

banos a sus centros, como lo hacen los bachilleres para ir al instituto alejado de su domicilio. Si se trata de zonas rurales, en donde hay colectivos de niños que queden alejados de nuestros centros entonces organizaremos transportes colectivos como los que tiene la educación general básica. Y, en el caso de que esto no sea posible, escolarizaremos a estos muchachos en los colegios nacionales de educación general básica más próximos y que sean más cómodos para su transporte. De modo que intentamos llegar por todos los medios a donde la demanda se produzca. Pero esto no lo podemos en las ciudades donde, como usted sabe, aparte de otros problemas, existe el tremendo problema de los solares. Y quizá en un barrio determinado estaría indicado crear un centro de formación profesional, pero no tenemos lugar en qué edificarlo.

—¿Y cómo pueden los colegios nacionales acoger muchachos de formación profesional en sus aulas si

éstas están ya en muchos casos abarrotadas y hay hasta falta de profesores?

—Bueno, esta medida es, como ya he dado a entender, excepcional. Es decir, allí donde no tengamos centros de Formación Profesional es donde los escolarizaremos en colegios nacionales de E. G. B. Pero esta escolarización, dentro de los centros de E. G. B. se hará a partir de las cinco de la tarde, cuando ya allí se hallan finalizado sus clases. O sea, empezaremos a las seis de la tarde. Por eso, entre otras cosas, no nos cabe impartir en estos centros de E. G. B. nada más que las dos primeras áreas que van a consumir quince horas semanales. Las otras quince estarán dedicadas al área tecnológica y éstas son las que habría que hacerlas transportando a los muchachos a nuestros centros y en régimen intensivo, durante un fin de semana durante las vacaciones o demorándolas hasta la incorporación de los muchachos al trabajo, donde la empresa o correspondiente

certifica que ha realizado su período de prácticas y el título entonces se completa. O sea, se les da un título condicionado a la realización de estas prácticas, bien en nuestros centros o en las propias industrias donde vayan a trabajar.

SELECCION O AUTODETERMINACION

—Una cuestión que nos preocupa: ¿hasta qué punto, una vez terminada la E. G. B., el alumno va a sufrir una selección para dirigirlo al B. U. P., a la F. P., o esto va a ser una a u t o d e t e r m i n a c i ó n del mismo alumno?

—Yo creo que esto estará un poco acondicionado por las capacidades y vocación del propio alumno. Los estudios del B. U. P. que conducen luego a la Universidad son estudios más bien abstractos. Los de la Formación Profesional son, por el contrario, más bien concretos de aplicación. Entonces, hay mu-

chachos que tienen más interés por realizar estudios abstractos y otros que desean dedicarse a estudios concretos, con aplicación a una tarea determinada, y éstos, a mi juicio, son la mayoría. Entonces, bajo estas inclinaciones o aptitudes es ante lo que el muchacho debe decidir según su vocación. Pero, por otra parte, y esto es muy importante, es que el muchacho tiene que meditar, al comenzar sus estudios, el que por la vía de la Formación Profesional, a los diecinueve o veinte años, se va a encontrar en condiciones de ejercer una profesión y ganarse dignamente la vida y, además, que no le quedan las puertas cerradas. Y si su vocación le pide otra cosa, él puede ampliar sus estudios con estudios ulteriores. Tampoco quisiera yo que se enfocara la Formación Profesional como un camino de paso a otros estudios. La Formación Profesional tiene la suficiente entidad para considerarla dignamente por sí y en sí.

—¿Podría avanzarnos algo sobre las posibilidades de convalidación entre Formación Profesional y Bachillerato?

—Simplemente decir que se están estudiando en estos momentos y esperamos que se puedan convalidar todas aquellas asignaturas que se imparten con el mismo número de horas en Bachillerato y en Formación Profesional. Lo que no haremos serán convalidaciones parciales, porque esto sería crear una confusión dentro del Bachillerato o de Formación Profesional.

—¿Va a absorber la Formación Profesional la función que hasta ahora viene desarrollando el PPO?

—No. Lo que hace el PPO es una cosa magnífica, digna de todo respeto porque está haciendo una gran labor en el país. Lo que hace el PPO es una cosa distinta: es una formación para el empleo con urgencia, porque lo requiere. Son casos de reconversión y reciclaje profesional y se ocupa casi exclusivamente del área tecnológica, lo que podríamos denominar tecnología de la profesión y práctica de la profesión. Entonces esto lo seguirá haciendo el PPO.

—¿Y cuenta la Formación Profesional actualmente con suficiente profesorado para impartir sus enseñanzas?

—La plantilla de profesorado de que disponemos queda corta, naturalmente, ante este desarrollo del colectivo de Formación Profesional. Estamos en estos momentos estudiando esta cuestión y ya está hecho el proyecto de ley de ampliación de la plantilla. Los profesores de formación profesional son los que determina el artículo 102 de la Ley General de Educación. Es decir, que para primer grado serán titulados de segundo grado y para el segundo ciclo de Formación Profesional serán profesores procedentes del primer ciclo universitario, o sea, diplomados de primer grado universitarios, o de escuelas universitarias. Aparte, los maestros de taller, que son prácticos de profesión.

Javier MORAL

Fotos Angel MOLLEDA

SEPARADO PUEBLO

La pregunta de hoy es importante e incluso difícil para responder. Portugal camina hacia una situación política muy diferente a la de España. ¿Cómo

será ésta? ¿Cómo influirá, asimismo, en las relaciones de los pueblos de la península Ibérica? Hay una impresión generalizada: esa relación continuará.

AMANDO DE MIGUEL:

Combinación inestable

No parece bastante probable. Supondrá, como en el caso de Cuba, que se rompe un poco el «reparto» del territorio mundial para el primer y segundo mundo (USA-URSS). La combinación democracia popular con militarismo la hace sumamente inestable, peculiar, atractiva para el tercer mundo. En España el experimento portugués va a influir muchísimo. El gran tema de conversación es en qué somos iguales o distintos a los portugueses. Yo soy de los que creen que somos más parecidos a Italia que a Portugal. Es decir, por ejemplo, que el Partido Comunista puede ser un elemento de moderación y orden. Todo depende de lo que lo toleren los anticomunistas. Por lo demás, resulta muy difícil hablar con claridad sobre estas cuestiones, pero claras sí que están.

JOSE MARIA RUIZ GALLARDON:

Difícil pronóstico

Es muy difícil predecir el fin de la situación por-

tuguesa. Influyen en ella diversos factores. Junto a un claro intento del M. F. A. en su ala más radical, y apoyado por el Partido Comunista, de establecer la dictadura del proletariado, está el deseo y la voluntad de otras fuerzas —el P. S. y el P. P. D. y la gran mayoría de Portugal, que no ha podido cambiar de la noche a la mañana— de no caer en la férrea tiranía comunista. Además está Europa occidental.

De todas suertes lo más probable es una de estas dos soluciones, para mí indeseables: o una nueva dictadura derechista, que no hay que descartar, o un triunfo en toda línea de las fuerzas comunistas. En ambos casos, el fin de un sistema democrático y racional que, primero Salazar y luego Caetano, no supieron preparar. Y el fin de las supuestas nobles intenciones de quienes, como Spínola y luego Soares, Rego, etc..., se aliaron con el peor enemigo de la democracia: el comunismo.

Me es muy difícil, por todo ello, hacer un pronóstico sobre las relaciones luso-españolas. Pero lo que sí me parece evidente para nuestro país es que la lección a aprender es ésta: la salida del régimen autoritario hacia uno de signo democrático debe hacerse partiendo de aquí, y sin posibles alianzas de ningún tipo con el comunismo. ¿Difícil? Ya lo sé. Pero no hay otro camino. Democracia, sí; pe-

ro no para los que pretenden arrumbarlo. El peor error de la derecha portuguesa fue pactar no con la izquierda, sino con el Partido Comunista.

IGNACIO ACHA:

Tener en cuenta el precedente español

La vida política portuguesa ha mantenido históricamente un paralelismo con la española y curiosamente en el momento actual se producen y en parecidas circunstancias, esto es, los hechos en Portugal se producen con algún retraso respecto a España. Si bien lo que en nuestro país hermano tiene que servir hoy día de meditación a toda Europa occidental son antes de nada los portugueses los que deben tener muy presente el precedente español, ya que me atrevo a decir que su situación política es muy similar a nuestro año 1936, en el que tanto la República como el Frente Popular habían impuesto su propia dictadura.

¿Cómo y cuándo se producirá la inevitable reacción del Ejército portugués, que ha mantenido una heroica lucha en las colonias durante muchos años? Sin duda cuando el pue-

LA PREGUNTA?
Los recientes acontecimientos de Portugal marcan una dirección que parece contraria a la democracia pluralista. ¿Cree usted que el camino de la política portuguesa supondrá el final de la democracia y el establecimiento de una dictadura de izquierdas? ¿En qué medida influirá esto en las relaciones hispano-lusas?

LA

EVOLUCION POLITICA

blo diga basta, como nos ocurrió aquí. Para ello es tiempo que tienen que quemarse aún algunas etapas.

MARCELINO OREJA:

Que se imponga el buen sentido

Para quienes de verdad queremos ver instalada en España una democracia pluralista, ha sido aleccionadora la experiencia portuguesa y aunque el balance hasta hoy sea tan desfavorable, no debe servir de freno a una real democratización de nuestro país, sino, por el contrario, de estímulo para hacerla cuando aún estamos a tiempo.

Después de cuarenta años de dictadura, Portugal, que parecía haber encontrado en el 25 de abril su camino en la democracia, ha visto cercenadas sus libertades, orilladas sus garantías, maltrechos sus derechos, y las Fuerzas Armadas, que pudieron contribuir a la instauración de un orden jurídico pluralista que facilitará una con-

vivencia democrática, han caído en un sistema autoritario controlado por el sector tercermundista del M. F. A. y el P. C., que han obligado a los partidos democráticos a apartarse del Gobierno quedando de hecho liquidado el Parlamento surgido de las últimas elecciones.

Hoy, al borde de una dictadura comunista o de un neo-nasserismo a la manera de muchos regímenes militaristas de África, se proclaman las «libertades revolucionarias» y la creación de las asambleas populares y se alejan las posibilidades de volver a un sistema democrático instalándose unas supuestas representaciones «funcionales», «cívicas» y «comarciales» con el protagonismo decisivo del partido comunista.

Es indudable que la supervivencia de este estado de cosas en Portugal alterará los términos de relación no sólo con España, sino también con otros países de la Europa occidental y con los Estados Unidos. El comportamiento del partido comunista portugués ha provocado ya vivas polémicas entre socialistas y comunistas en Francia e Italia principalmente y es reveladora la llamada de Mario Soares a

los gobiernos del Mercado Común pidiéndoles que suspendan su ayuda a Portugal hasta que exista un régimen democrático.

Todo ello nos revela lo difícil que es el paso sin traumas de un régimen de autoridad a un sistema de libertades como el que rige en la sociedad liberal de Occidente. Y cómo éste sólo puede hacerse con la generosidad de quienes detentan el poder y con la comprensión y el estímulo de quienes desde la otra orilla están dispuestos a firmar un pacto social sin revanchas ni rencores, sin más propósito que contribuir a la constitución de un país democrático.

Tenemos confianza en que se imponga el buen sentido en Portugal y que ese pueblo al que tantos años han faltado la plenitud de libertades y garantías de los demás países de Occidente, no caiga ahora tampoco definitivamente en una dictadura marxista y que con la palanca de un socialismo democrático que con tanta dignidad se ha venido comportando, dando testimonio de unos compromisos libremente asumidos, puedan tener cabida todas las demás fuerzas democráticas para la instauración de un orden justo, pacífico y estable.



VASCO GONÇALVES: LA ROPA SUCIA SE LAVA EN CASA



Rafael ANSON



José Mario AR-MERO



Natalia FIGUE-ROA



Jaime CAMP-MANY



Nemesio FERNANDEZ-CUESTA



Amando DE MIGUEL



GARCIA - PA-BLOS



PEDROL RIUS

Realiza:
Angel GOMEZ ESCORIAL



PORTUGUESA

JOSE MARIO ARMERO:

Relaciones con Portugal: término medio

La dictadura derechista de Salazar y Caetano ha sido sustituida por la dictadura que ha impuesto el Movimiento de las Fuerzas Armadas, con algunos hombres poco preparados que en muy pocos meses han asimilado —probablemente mal— doctrinas comunistas y marxistas. Es una lástima que el Ejército, después de cumplir su gran misión el 25 de abril de 1974, no dejara paso al poder civil, respaldado elocuentemente por la gran mayoría del pueblo portugués, como se puso de manifiesto en las elecciones. Si las circunstancias no cambian, Portugal es una dictadura de izquierdas que no respeta el ejercicio de las libertades públicas ni los derechos del individuo.

La general simpatía que en el mundo occidental produjo la caída del régimen caetanista, el proceso democrático de los primeros meses y la habilidad y buen sentido —primero de

Mario Soares y después de Melo Antunes— han hecho que la política exterior de Portugal no haya chocado hasta ahora con organizaciones que exigen comportamientos democráticos. Ha resultado así que Portugal sigue perteneciendo a la OTAN, se negocia una importante ayuda por parte del Mercado Común Europeo y mantiene buenas relaciones con los países occidentales. Sin embargo, creo que, si se consolida la dictadura en Portugal, la situación puede cambiar muy pronto y —muy a su pesar— el mundo libre, basado en los principios democráticos, dejará solo al Gobierno de Portugal si no respeta las libertades democráticas.

El Pacto Ibérico fue suscrito entre España y Portugal poco antes de terminar la guerra civil, entre dos regímenes claramente autoritarios. En Portugal, una dictadura ha sido sustituida por otra. En España, si bien la evolución hacia la democracia ha sido importante en campos concretos y en etapas precisas, sigue existiendo un régimen basado en el principio de autoridad. Las relaciones entre los dos países pueden ser normales. Las relaciones con Portugal pueden ser un término medio entre lo fácil que fue el establecimiento de relaciones con China co-

munista, la más perfecta dictadura del mundo, y lo difícil que representa cualquier avance en la reivindicación de Gibraltar en Inglaterra, uno de los países de máximo desarrollo democrático.

RICARDO DE LA CIERVA:

Hacia una dictadura de izquierdas

Sigo con preocupación y respeto la marcha política del Ejército portugués, protagonista de un difícilísimo proceso histórico. Creo, por desgracia, que todo se encamina a una dictadura de izquierdas; Portugal carece de infraestructura democrática y está viviendo ahora su 14 de abril de 1898, visto desde aquí. Pienso que España debería volcarse en la ayuda a Portugal, en la misma acertadísima línea que siguió, desde mucho más lejos y con mucho menores medios, con el Chile de Allende. Nosotros estamos en una situación pre-democrática; Portugal se halla, en cierto modo, en

situación posdemocrática. Quizá podamos lograr entre los dos pueblos un equilibrio democrático para la Península y frenar la caída portuguesa hacia una dictadura de izquierdas, a la vez que nosotros evitamos vivir una década a la sombra de un búnker de derecha. En todo caso, lo que suceda en Portugal será, como siempre, esencial para el futuro de España. Y al revés.

CARMEN LLORCA:

Pronóstico difícil

Lo que sucede en Portugal está todavía en evolución y desconocemos el final de este camino, que casi siempre surge al término de un régimen dictatorial.

En el caso de Portugal se agrava por cuanto ha significado la liquidación de un imperio colonial, creando una crisis económica que se complica con el confusionismo político. En cualquier caso, y contemplando la evolución de todas las revoluciones, siempre ha habido un Krensky de turno, en este caso Spínola, que ha facilitado el camino y ha

españoles y demócratas «oficiales» del mundo occidental.

El control del poder por los militares, la expulsión de Spínola y la presencia del partido comunista, de obediencia rusa, hacían inviable teórica y prácticamente cualquier tipo de democracia pluralista.

Realmente los comunistas y militares portugueses no han engañado a nadie. Desde el primer momento dejaron bien claro, y lo demostraron con hechos, especialmente en lo que se refiere a los medios de información, «su revolución», se haría en cualquier caso.

Las elecciones no fueron más que un intento casi pueril de cubrir las apariencias. El éxito del Partido Socialista y del Partido Popular Democrático, y la tremenda franqueza de los comunistas, han obligado a los que de verdad mandan en Portugal a quitarse la careta y a asumir el poder descaradamente, porque sí, al margen del pueblo, e incluso contra el pueblo portugués.

Los claveles se han marchitado definitivamente y con ellos más de uno parece haberse caído de un guindo. Esperamos que la experiencia sirva para algo. Porque la «ingenuidad» llevada a extremos podría parecer mala fe, cobardía o ambición.

Portugal se aleja cada vez más de las opciones democráticas y camina aceleradamente hacia formas dictatoriales y autoritarias más o menos disimuladas. Por el momento, esa dictadura es y parece que será de izquierdas. Pero realmente es difícil saber en qué acabarán desembocando las actuales tensiones que existen entre los mandos militares portugueses y, por tanto, el contenido definitivo que alcanzará en lo político, en lo económico y en lo social la esperanzadora revolución de abril de 1974.

Por último, es evidente que el rumbo que adquiera la dirección política en Portugal afectará a nuestro país en dos niveles: el oficial y el psicológico. Las relaciones hispano-lusas serán más difíciles conforme más distancia exista entre los esquemas políticos de ambos países. Por otro lado, es evidente que los acontecimientos ocurridos en Portugal han tenido y tendrán una tremenda incidencia psicológica en las actitudes de los diferentes grupos, sectores políticos y sociales de nuestro país.

RAFAEL ANSON:

Los claveles se han marchitado

La revolución de los claveles sólo engañó al ingenuo pueblo portugués y a algunos no tan ingenuos



Marcelino OREJA

Ricardo DE LA CIERVA

RUIZ GALLAR-DON

Ignacio ACHA

Carmen LLORCA

Javier CARVAJAL

Mercedes FORMICA

Juan Miguel VILLAR MIÑ

Noel ZAPICO

Don José Luis Díaz Fernández, director

MUCHAS controversias se están suscitando en todo el país en torno a las centrales nucleares. Quizá por el mito y el horror que a menudo lleva consigo la palabra «nuclear», las personas se han dejado influenciar y sienten auténtico pánico a que la comarca en la que viven esté en el posible radio de acción de las centrales. Vizcaya, Huesca y León, por citar los casos más recientes, han protagonizado auténticas manifestaciones de protesta ante las noticias de próximas instalaciones de centrales de este tipo en tales provincias. Parece que la desconfianza se ha extendido cada día más y ya no se oyen las voces de personas autorizadas con respecto a las seguridades que se ofrecen y el mito sigue dominando a las explicaciones científicas. Pero nos encontramos ante un auténtico problema de supervivencia. Las fuentes de energía necesitan renovación. Está visto que el petróleo se encuentra en una «escalada» tal que depender de él como única fuente de energía iba a provocar un auténtico desequilibrio mundial. La energía hidroeléctrica en nuestro país, en 1985 llegará a su mayor índice de rentabilidad. Hoy por hoy, sólo quedaba la energía nuclear como última fuente a la que recurrir.

El ministro de Industria lo ha dicho recientemente: «Son necesarias las centrales nucleares.» Y si se necesitan, es lógico que se tomen medidas para su instalación y que se lleven a cabo por encima de todo.

A fin de conocer un poco la postura oficial en torno al tema, el director general de la Energía, don José Luis Díaz Fernández, se ha prestado amablemente a responder a todas nuestras preguntas, realizando un análisis completo de la situación no sólo en España, sino en el mundo entero. No ha querido eludir los posibles peligros que entraña la instalación de estas centrales ni tampoco se ha vuelto atrás cuando le preguntamos sobre centrales que han sido cerradas en Estados Unidos por deficiencias de algún tipo.

—En principio, lo que más nos preocupa, señor director general, es saber si realmente está justificada en nuestro país, nación de gran potencial hidroeléctrico, la opción nuclear.

—Se ha escrito en abundancia respecto a las alternativas que existen para cubrir nuestras necesidades energéticas. Para unos, la solución se encuentra en el carbón. Para otros, en la energía hidráulica. Un tercer grupo se inclina por la energía solar o geotérmica. En lo que existe una razonable unanimidad es en la necesidad de disponer de energía suficiente para asegurar el proceso de nuestro desarrollo y que esta energía adicional no puede provenir exclusivamente del petróleo; en primer lugar, porque las reservas mundiales son limitadas y, en segundo lugar, porque nuestra balanza de pagos no soportaría el impacto de las compras de petróleo, que representaron el pasado año casi 200.000 millones de pesetas. A los que pretenden que la solución de nuestros problemas se encuentra en el carbón o la energía hidráulica, yo les recordaría algunas cifras, fruto del estudio responsable y detallado del tema. Nuestro país casi duplicará la producción de carbón entre 1975 y 1980, debido esencialmente a la puesta en producción de los lignitos a cielo abierto de Galicia y a los lignitos subterráneos de Teruel, que permiten una elevada productividad. Ir más lejos no es posible, debido a que no basta tener carbón; además hay que extraerlo, y para ello se necesitan hombres dispuestos a trabajar en la mina. Los empresarios mineros saben muy bien que es prác-

ticamente imposible incrementar la plantilla actual de unos 50.000 productores y que la mecanización está limitada por las condiciones naturales de nuestros yacimientos.

Respecto a la energía hidráulica, se van a agotar las posibilidades del país con una producción adicional de catorce mil millones de kilovatios por hora al año, entre 1975 y 1985, lo que representa poco más de la producción de dos grupos nucleares de mil MW cada uno.

En lo que se refiere a las posibilidades de las nuevas energías, muy estimables a largo plazo, es decir, a final del presente siglo, entiendo que para centrar el problema, nada mejor que señalar los objetivos de los países tecnológicamente más avanzados, que son los que en primer lugar, salvo excepciones, lograrán que estas energías sean comercializables. En la Comunidad Económica Europea, la energía hidráulica, geotérmica, etc., es decir, excluidas la nuclear, gas natural, petróleo y combustibles sólidos, representaba en 1973 el 3 por 100 del consumo de energía y en 1985 será otro tanto. En la planificación energética japonesa no se menciona la energía solar, y en cuanto a la geotérmica, se la asigna entre el 0,3 y el 1,1 por 100 en 1975. En Estados Unidos, la energía hidráulica, solar, fusión nuclear, geotérmica, etc., se calcula que representará el 10 por 100 en el año 2000, frente al 30 por 100 la energía de fisión nuclear.

En resumen, que es preci-

—¿No es desorbitado el programa nuclear español?

—Su periódico, concretamente el 30 de mayo del presente año, dio una serie de cifras respecto al programa nuclear español y al de otros países europeos y no europeos con las que no tengo más remedio que discrepar. Se decía, por ejemplo, que la Comunidad Económica Europea prevé la producción de un 25 por 100 de energía eléctrica de origen nuclear en 1985, frente al 60 por 100 en España. A este respecto quiero aclarar que no debe confundirse, como se hace frecuentemente, el porcentaje de energía nuclear en la producción de electricidad y el mismo porcentaje en el consumo de energía primaria, es decir, de toda la energía consumida.

La C. E. E., en su documento que lleva por título «Objetivos para 1985 de la política energética comunitaria», de noviembre del pasado año, establece, en relación con la energía nuclear, el objetivo de disponer, en 1985, de una potencia instalada de 200.444 megavatios, capaces de aportar cerca de la mitad de la electricidad producida en la Comunidad. Los objetivos españoles para dicho año pueden cifrarse en unos 22.000 megavatios y el 53,7 por 100 de la energía eléctrica producida. Dentro de la C. E. E., los programas varían según la disponibilidad de carbón,

fuertes reservas de gas natural de que disponen sus países miembros, debido a los yacimientos de gas de Groninga y a los recientes descubrimientos del mar del Norte, que harán que esta energía primaria represente del 20 al 23 por 100 del consumo total en 1985, frente al 11 por 100 en España, carente hasta el momento, por desgracia, de reservas de gas natural.

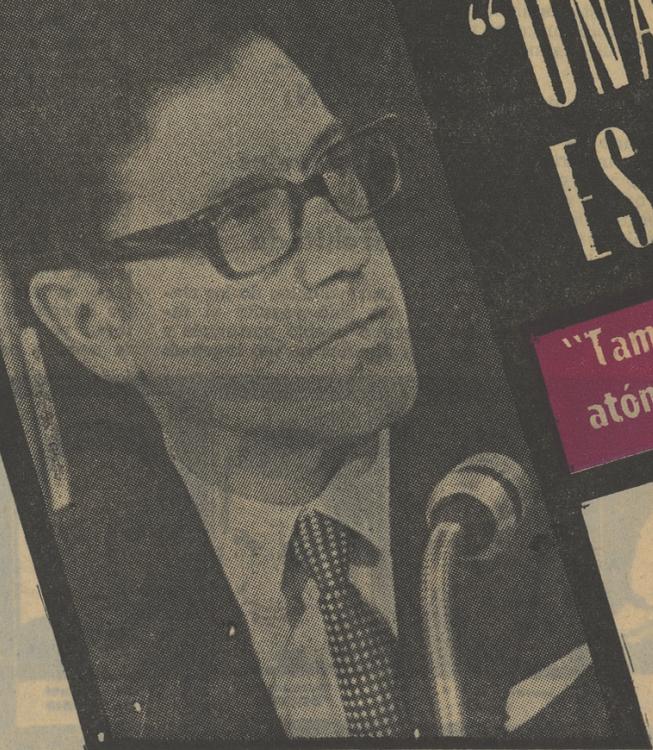
—Las inversiones requeridas por el programa nuclear español son considerables. ¿Podrá el país hacer un esfuerzo de esa envergadura?

—Las inversiones a realizar en el programa nuclear español en once años son, en efecto, muy importantes, del orden de 700.000 millones de pesetas. Sobre este aspecto, sin embargo, querría hacer alguna matización. El pasado año se invirtieron en nuestro país 90.000 millones de pesetas en el sector energético y tuvimos que pagar 250.000 millones de pesetas en las compras nacionales y extranjeras de petróleo, carbón, gas natural, uranio, etcétera. Es decir, fue necesario generalizar los recursos precisos para financiar no solamente la inversión en el sector energético, sino también las compras de ma-

necesitamos

“UNA CENTRAL NO ES UNA BOMBA”

“Tampoco contamina más una central atómica que una térmica convencional”



so, por encima de todo, ser realistas. Que debe hacerse un gran esfuerzo en el desarrollo de nuevas energías, pero que una planificación energética que cubra hasta el período 1985-1990, está obligada a basarse en las energías de que se dispone y no de aquellas que se encuentran todavía en fase de investigación y desarrollo tecnológico.

petróleo y gas. En Francia, país pobre en energía, se espera que la energía eléctrica de origen nuclear represente en 1985 el 72 por 100. En Alemania, que dispone de reservas importantes de petróleo y gas, este porcentaje será próximo al 50 por 100. En Inglaterra, con grandes reservas de petróleo y gas natural, el programa nuclear será más bajo en términos relativos. En conjunto, el programa de la C. E. E. es parecido al español y las diferencias obedecen a las

terlas primas energéticas. Por tanto, la comparación que habría que realizar es la siguiente: inversión más coste de materias primas energéticas entre 1975 y 1985 con la estructura actual de nuestro abastecimiento extrapolada e inversión más coste de materias primas energéticas en el mismo período con la evolución progresiva hacia la estructura del abastecimiento prevista en el Plan Energético. Comprobaríamos que el esfuerzo exigido es inferior en el segundo caso, alcanzándose, además, en 1985 una situación caracterizada por la disponibilidad de energía más

general de la **ENERGIA** habla para PUEBLO

barata que en 1973 en pesetas contantes y con un coste en divisas que en dicho año será inferior en más de 120.000 millones de pesetas al que tendríamos de no acometer el Plan.

Otro ejemplo sencillo. Una central nuclear de 1.000 millones de vatios requiere una inversión de unos 500 millones de dólares y tiene un grado de fabricación nacional que alcanzará próximamente el 80 por 100. El coste anual en divisas del combustible nuclear de esta central nuclear será de unos 16 millones de dólares. El mismo coste de combustible en divisas en una central de fuel-oil del mismo tamaño sería de unos 116 millones de dólares. La diferencia es de 100 millones de dólares anuales. Por tanto, si la construcción de esa central nuclear se retrasase cinco años, el país se gastaría en dicho periodo 500 millones de dólares suplementarios, equivalentes a la inversión requerida para construir la central nu-

clear, en la que, insisto, solamente la quinta parte exigiría un desembolso de divisas.

—Por tanto, los grandes beneficiarios van a ser las empresas eléctricas, y de aquí su interés en introducir la tecnología nuclear. ¿Es esto cierto?

—Las tarifas eléctricas son función de los costes de producción. Si los costes son mayores, las tarifas eléctricas tendrán que ser más elevadas, e inversamente. Yo diría que las centrales nucleares interesan a la comunidad nacional por muchas razones, y entre ellas por consideraciones puramente económicas, ya que se podrá disponer de energía eléctrica más barata que en el caso de prescindir de esta tecnología. Para el sector eléctrico el interés me parece menos evidente. Si nuestra planificación energética hubiera prescindido de la

opción nuclear, los problemas de financiación del sector serían inferiores, porque la inversión en una central de fuel-oil es del orden del sesenta por ciento de la inversión en una central nuclear. En cambio, los costes de combustible serían muy superiores, pero esto habría de tener su compensación en las tarifas, porque de otro modo la explotación del sistema eléctrico sería inviable. De todo ello se deduce que desde el punto de vista del coste la energía nuclear tiene un interés social indudable.

—¿Es cierto que la rentabilidad de las centrales nucleares no es tan alta como se dice, debido a las frecuentes paradas por incidencias técnicas?

kwh producido es similar al coste total del kwh producido en una central nuclear que trabaje seis mil horas al año. Creo que con esto está dicho todo.

—¿Y qué puede decir sobre el cierre de veintidós reactores americanos ordenado en septiembre del pasado año, debido a problemas de seguridad?

—Desgraciadamente, todas las medidas de seguridad que se adoptan dan pie a interpretaciones tendentes a crear confusión. El pasado año se detectó en Estados Unidos que una soldadura en el circuito primario de refrigeración de un reactor de agua en ebullición estaba en condiciones deficientes. Se

no es absolutamente impenable. ¿Es esto cierto?

—Es totalmente falso. Una central termoelectrónica nuclear y una bomba atómica se parecen tanto como una central de fuel-oil y una bomba de explosivo convencional. Quien diga otra cosa, refleja un desconocimiento total de la física atómica.

—Al parecer, uno de los graves problemas de la energía nuclear se encuentran en los residuos radiactivos. ¿Qué tiene previsto nuestro país para hacer frente a este problema?

—Toda instalación industrial produce efluentes a los que es preciso dar el tratamiento adecuado, y, en este sentido, las centrales nucleares no son una excepción. La mayor parte de estos residuos son de baja actividad y se deben a equipo renovado, materiales usados, ropa, filtros, guantes, etc. Estos residuos, después de ser acondicionados debidamente, se almacenan en lugares apropiados y no crean ningún problema para el medio ambiente.

Los productos de desecho de más difícil eliminación se encuentran en el combustible irradiado, es decir, en el combustible que ha sido ya utilizado en las centrales nucleares. Este combustible en las plantas de reelaboración, en las que se recupera uranio y plutonio para su posterior utilización, productos de fisión utilizables en otras aplicaciones industriales y residuos que contienen productos de fisión y elementos transuránicos de vida radiactiva larga. Estos residuos de alta actividad se almacenan bajo forma de solución ácida en recipientes de acero inoxidable de fuerte espesor y doble pared, en los que hasta ahora no se ha producido fuga alguna. Para su almacenamiento definitivo se están desarrollando técnicas diversas, tales como la calcinación seguida de vitrificación. El volumen producido en estas condiciones por todas las centrales en operación en España hasta el año 2010, no sería superior a un cubo de trece metros de lado, supuesto un ritmo de entrada en servicio, hasta el año 2010, de cinco reactores cada dos años.

Quiero, sin embargo, destacar dos aspectos respecto de este problema. El primero, que el tratamiento y almacenamiento de residuos radiactivos no tiene nada que ver con la localización de las centrales nucleares, ya que el combustible irradiado se trata de lugares distantes de las centrales. El segundo, que hasta el momento, el combustible irradiado se reprocesa en el extranjero en países de alta tecnología, y que los residuos producidos se almacenan en esos mismos países, que suelen distinguirse precisamente por su preocupación respecto de los problemas ambientales. En el futuro será preciso construir una planta en España de unas mil toneladas de capacidad anual, y así se ha previsto en el Plan Energético para su entrada en servicio en el año 1985.

—¿Y qué puede decirnos de los problemas de contaminación producida por las centrales nucleares?

—Aunque entiendo que este tema fue explicado con gran claridad por el ministro de Industria a través de las cámaras de TV, tal vez valga la pena resumir los aspectos más importantes expuestos por el ministro en su intervención.

Empezó por la contaminación térmica, señalando que este problema es común

con las demás centrales térmicas productoras de energía eléctrica. La elevación de temperatura puede controlarse hasta el límite deseado en función de los caudales de agua disponible y de la fauna marina que se desea proteger. Con la refrigeración en circuito cerrado, el calor se envía a la atmósfera y el caudal del río no experimenta prácticamente elevaciones de temperatura. Con la refrigeración en circuito abierto y para caudales de agua de refrigeración de unos 50 metros cúbicos/segundo, la elevación de temperatura es de 10°. Esto puede ser excesivo en centrales situadas en el interior, pero no lo es en las costeras, porque la toma de agua puede hacerse en lugares profundos, más fríos, con lo que en superficie la diferencia de temperatura puede ser de 5°C, en el punto de evacuación y de 1°C a un kilómetro de distancia.

Las dosis de radiactividad debidas a una central nuclear son muy pequeñas, incluso difíciles de medir precisamente por su reducida importancia y, en todo caso, varias veces inferiores a lo largo del año a las que se deben a un cambio de residencia, por ejemplo, de Gijón a Madrid, a una radiografía dental al año, a la dosis recibida de los televisores en color, etc.

En lo que se refiere a la posibilidad de accidentes, se ha realizado un estudio sobre seguridad de reactores que fue patrocinado por la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos, con objeto de evaluar los riesgos a la población que podrían derivarse de accidentes posibles en centrales nucleares comerciales de los tipos actualmente en uso. Fue realizado durante dos años bajo la dirección independiente del profesor Norman C. Rasmussen, del Instituto de Tecnología de Massachusetts, con la colaboración de 25 especialistas. Aunque existen alrededor de 50 centrales de este tipo actualmente en funcionamiento, los riesgos tuvieron que estimarse, ya que no podían medirse por no haberse registrado accidentes nucleares hasta la fecha. Los métodos utilizados para la realización de estas estimaciones se basan en los que han sido desarrollados en estos últimos diez años por el Departamento de Defensa, y la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio (N. A. S. A.).

El objeto de estudio fue realizar una estimación real de estos riesgos y compararlos con aquellos que nucleares, a los cuales ya está expuesta nuestra sociedad y sus individuos. Esta información servirá de ayuda para determinar el uso futuro de la energía nuclear como fuente de electricidad.

La conclusión básica de este estudio es que los riesgos para la población, derivados de accidentes posibles en centrales nucleares, son muy pequeños. Esta afirmación se basa en las siguientes consideraciones:

Primero, que las consecuencias de los accidentes posibles en los reactores nucleares no son mayores y en muchos casos son mucho más pequeñas que aquellas que provienen de accidentes nucleares. Estas consecuencias son menores que aquellas que la población ha llegado a crear inducida por estudios previos que deliberadamente han maximizado los riesgos estimados.

En segundo lugar, que la posibilidad de accidentes en reactores nucleares es mucho más pequeña que la de muchos accidentes nucleares que tienen consecuencias similares. Todos los

el átomo

"Sobre 1985 llegaremos al límite de nuestras posibilidades energéticas en el sector hidráulico y térmico convencional"

"Tampoco soportaría nuestra economía una dependencia exclusiva del petróleo"



—El Plan Energético Nacional prevé un funcionamiento de las centrales nucleares a plena carga de seis mil horas anuales y en base a estas horas de utilización se han realizado los estudios económicos. La hipótesis de cálculo no parece excesiva si se tiene en cuenta que en 1974 la utilización media de las centrales nucleares españolas fue de seis mil cuatrocientas cincuenta y una horas, con una producción total de siete mil doscientas veinticinco millones de kwh, que sustituyeron a un millón ochocientos mil toneladas de fuel-oil.

Sorprende que se pretenda comparar el factor de carga de las centrales nucleares con el de las térmicas convencionales, porque es desconocer que las primeras interesan que trabajen muchas horas debido a que los costes variables son bajos y las segundas que trabajen pocas horas precisamente por lo contrario. Solamente el coste de combustible de una central térmica de carbón o de fuel-oil por

decidió comprobar dicha soldadura en todos los reactores de la misma familia, incluído el nuestro de Santa María de Garoña. Una vez efectuada la comprobación, se conectaron de nuevo las centrales a la red. A mi juicio, esto es una prueba de las precauciones que se adoptan en esta tecnología, que superan lo conocido en otros sectores industriales. Sin embargo, sirvió para que los opositores a las centrales nucleares manifestasen las presuntas debilidades de esta tecnología, y ello a pesar de cuantas aclaraciones se hicieron, que permanecieron en el mayor de los olvidos.

En general, el hecho de que una central nuclear tenga una avería, que ésta se detecte, que la central se pare, la avería se repare y la central vuelva a entrar en funcionamiento normalmente y que todo ese proceso no origine peligros ni produzca daños a las personas o a las cosas es, a mi juicio, una verdadera garantía.

—Se dice que la posibilidad de una explosión nuclear parecida a una bomba atómica parece improbable, aunque dicha probabilidad

"Y hay que asegurar un suministro de energía al país hasta que se pongan en funcionamiento nuevas fuentes, como podrían ser la solar o la geotérmica"

(Pasa a la pág. siguiente.)

"Necesitamos el átomo"

(Viene de la pág. anterior.)

accidentes no nucleares examinados en este estudio, incluyendo fuegos, explosiones, liberación de productos químicos tóxicos, rotura de presas, accidentes de aviación, terremotos, huracanes y tornados, tienen una probabilidad mucho mayor de suceder y pueden tener consecuencias comparables o mayores que los accidentes nucleares.

Puede, en resumen, afirmarse que los riesgos de accidente en las centrales nucleares son inferiores a los que se han aceptado en otras actividades.

En particular, y para ser más concretos, el informe Rasmussen considera que hay la misma probabilidad de que un meteorito caiga en una ciudad próxima a una central nuclear que la de que se produzca un accidente nuclear con más de cien víctimas.

—¿No cree que las centrales nucleares deberían construirse en lugares desérticos?

—Los criterios de localización de centrales nucleares son prácticamente los mismos en todos los países del mundo y desde luego, no se construyen necesariamente en los lugares desérticos entre otras razones, porque necesitan caudales de agua importantes.

Entiendo que precisamente los lugares en los que se sitúan las centrales nucleares en el mundo son fiel exponente de la confianza que estas instalaciones ofrecen a los Gobiernos de todos los países, de economía tanto capitalista como socialista. ¿Es que todos estos Gobiernos están equivocados o son ligeros en sus decisiones? Evidentemente, no. Actúan con el respaldo de los especialistas que durante muchos años han aprendido a conocer y dominar esta tecnología.

Aunque sea repetir lo que ya se ha dicho anteriormente, voy a mencionar algunos emplazamientos concretos de centrales en servicio o en construcción:

Gravelines (Francia), 4 grupos de 1.000 MW, situados a 12 kilómetros de Dunkerke (87.000 habitantes), 17 kilómetros de Calais (80.000 habitantes).

Bugey (Francia), 5 grupos, 4 de ellos de 1.000 MW, situados a 28 kilómetros de Lyon (536.000 habitantes).

Biblis (Alemania), 2 grupos de 1.200 MW, situados a 10 kilómetros de Worms (65.000 habitantes), 20 kilómetros de Mannheim (321.000 habitantes), 25 kilómetros de Darmstadt y Ludwigshafen (140.000 y 175.000 habitantes) y 50 kilómetros de Colonia (700.000 habitantes).

Krumel (Alemania), un grupo de 1.260 MW a 22 kilómetros de Hamburgo (1.900.000 habitantes).

Genkai (Japón), 2 grupos de 530 MW a 9 kilómetros de Hizen (12.000 habitantes) y 15 de Karatsu (75.000 habitantes).

Hamaoka (Japón), 3 grupos de 500, 840 y 1.100 MW a 3 kilómetros de Hamaoka (17.000 habitantes), etcétera.

Bristol (Inglaterra), con 420.000 habitantes, a 18 ki-

lómetros de una central nuclear, etcétera.

También sobre este tema se han hecho muchas manifestaciones poco documentadas. Hace unos días leía, en boca de un opositor a las centrales nucleares, que en los Estados Unidos la ley exige que su construcción se realice a quinientos kilómetros de distancia de la población más cercana. Para comprobar si esto es o no cierto no es preciso ser un especialista en energía nuclear. Basta con buscar una relación fiable de centrales nucleares y examinar en un buen atlas las distancias a los núcleos de población. Quien así lo haga comprobará, por ejemplo, que en la ciudad de

planteamiento objetivo de los temas.

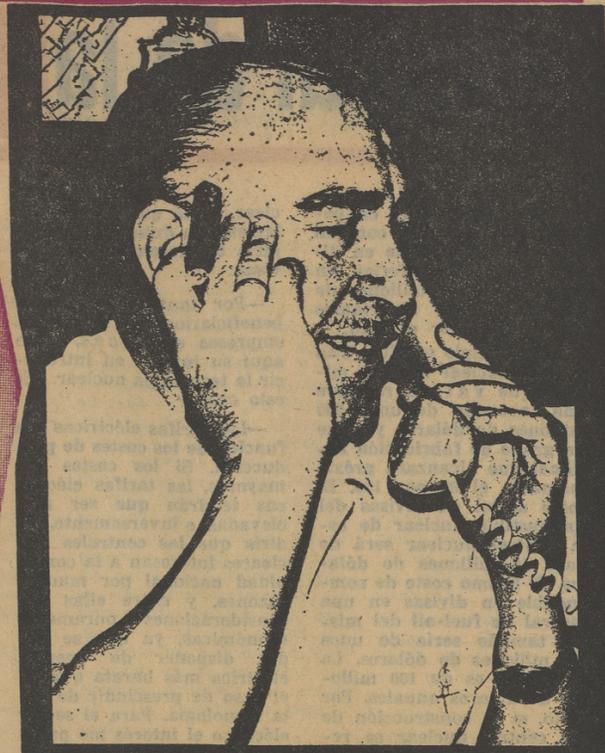
En el verano del pasado año se gastaron grandes cantidades de tinta en torno al problema de las centrales nucleares. En octubre organizamos una sesión informativa en la Junta de Energía Nuclear, que duró varias horas, durante las que contestamos a cuantas preguntas se nos hicieron, y facilitamos amplia y completa documentación sobre la energía nuclear. El eco de nuestras declaraciones fue reducido.

Actualmente vuelven a decirse cosas tremendas sobre la energía nuclear, sin que, al parecer, se tenga interés en conocer la opinión de aquellas personas que se



"La energía nuclear es más barata y, a la larga, la electricidad de ella obtenida tendrá precios más bajos"

Joaquín Carlos López Lozano, director de "ABC" de Sevilla



COLECCIONA elefantes, y no sé por qué. O si lo sé, se me ha olvidado. Don Joaquín Carlos López Lozano dirige—creo yo—«A B C» de Sevilla como sólo podía hacerlo él. Estoy conteniendo los dedos por no irme por el camino que quiero ir. Hay mucho de mi peripetia profesional en torno a ese hombre y a ese nombre. Para mí es un maestro. En realidad es mi maestro. Oírle hablar es una delicia. Creo que, en cierta medida, es el único director-reportero que le queda al periodismo español. Y su reportaje no es al uso. Tiene un teléfono rojo, de esos de botones que no para. Allí, en su despacho—Cardenal Ilundain, 9, las letras de «A B C» grandes en hierro, sobre la portada de un edificio moderno—, allí, en su que él no la pierda. Y ese despacho—de verdad—es una atalaya autorizada sobre el panorama de Sevilla, aunque, a la postre, la última mirada se dirige a Madrid. Y no necesariamente—sólo—a Serrano, 61. Se dirige al Madrid de don Joaquín. También le llaman desde los teléfonos que mandan mucho y le dicen: «Oye, Joaquín, ¿tú no crees...?» Y ejerce el uso del dictamen, dialécticamente mixto, entre la chispa y la frase lapidaria... El aire acondicionado pega fuerte. Le llaman por teléfono. Bajo la mirada de los elefantes sin ojos, leo una dedicatoria de Pemán. Don José María está joven en el retrato y ha escrito: «Joaquín Carlos López Lozano, que difunde dos de las más eficaces «drogas» ortodoxas de España, el «A B C»... ¡y Sevilla!». Entramos en el ritual de este «puente de mando» periodístico. En un puerto que otrora fue cabeza de América... Pregunto:

—¿Podría definirse en pocas líneas?

España el periodismo regional?

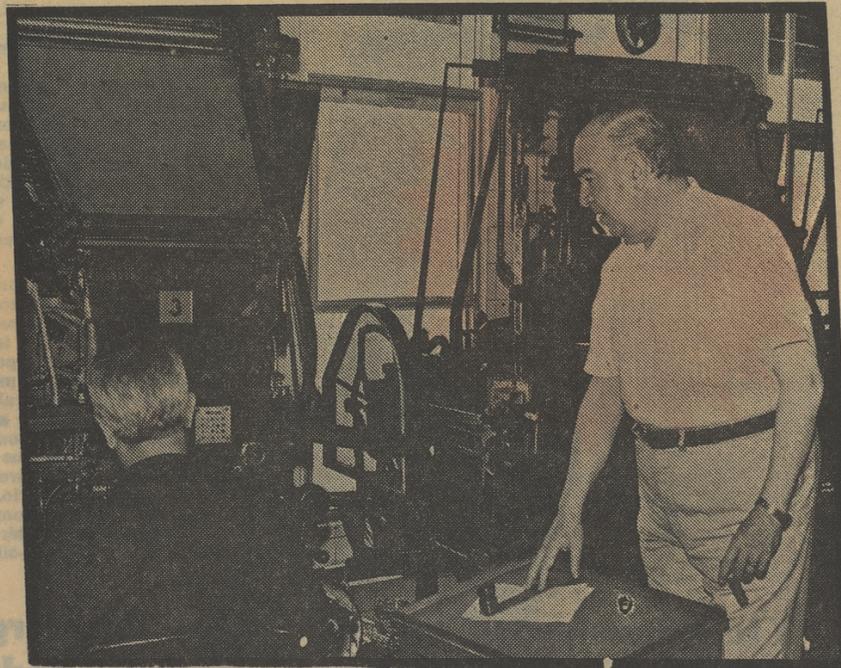
—Soy extrovertido y abierto. No creo en la fatalidad. Prefiero tratar con un granuja a soportar a un tonto. Desinteresado ¡teniendo para vivir! Soy lo que siempre quise ser: periodista. Creo en Dios y en el hombre creado a su imagen. Amo a Sevilla y a Andalucía. Me importa menos el pasado que el porvenir. Soy monárquico en España y sería republicano en Suiza. No me gustan los cuentos de camino, prefiero la verdad.

—Rotundamente, sí. Es un tema que, desde los éxitos de «Sudouest», en Francia, hasta el fracaso del «New York Times», en California, vengo siguiendo —a distancia y desde cerca— con verdadera devoción profesional: con la orografía de las Españas, el regionalismo periodístico es indispensable.

—En pura práctica periodística, ¿en qué diferencia el periodismo llamado nacional del regional?

—Madrid vive entre espejos, como diría Unamuno,

—¿Es todavía posible en



EL GRAN INCOMPRENDIDO

Versión crítica de El Greco - Fijación - Alcance - Nuevos desarrollos, por don Antonio Vázquez Campo, cuya salida estaba prevista para el pasado mes de junio, quedó aplazada hasta el próximo otoño.

Así se comunica a librerías, centros y particulares que se interesan por su publicación.

En NUEVOS DESARROLLOS:

Cuatro cuadros de El Greco, italianos, en el Museo del Prado.

EL SANTUARIO DEL GRECO ITALIANO: rincón donde existen varios cuadros suyos a él no atribuidos.

EL APOSTOLADO DE CABEZAS, inventariado por Jorge Manuel.

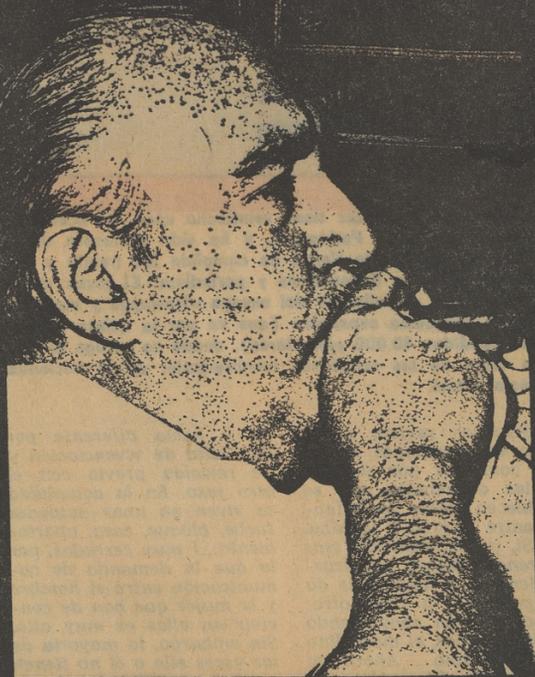
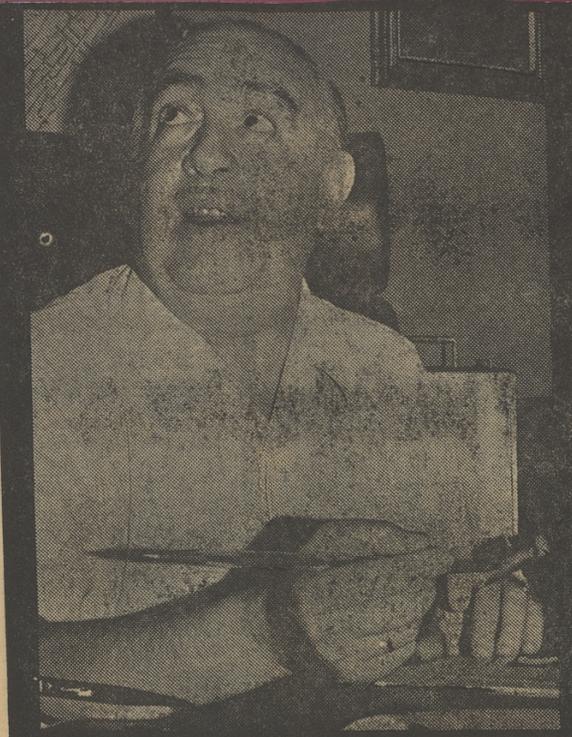
LA BEATRIZ DEL GRECO (que no fu. doña Jerónima de Cuevas).

V. G.

LA PRENSA, DESDE EL PUENTE DE MANDO

«No me gustaría publicar jamás la noticia de que los españoles eran incapaces de gobernarse por sí mismos»

«Me alegraría insertar la buena nueva —cuando Dios disponga— de que España, en plena madurez institucional y política, había evolucionado democráticamente con orden absoluto y una libertad responsable»



"A la Prensa le sobra el artículo segundo famoso"

A veces, la Villa y la Corte, agobiada por su intramundo, se olvida de que es capital de un Estado centralista: en rellenar ese hueco entre el oso y el madroño, y el aldeanismo estriba en el hecho diferencial —el vacío intermedio geográfico— que ha de cubrir la Prensa regional, rehuyendo el centralismo y la aldeanidad, sin recaer en el separatismo.

—Su experiencia periodística es muy amplia, ¿en qué cree que ha cambiado, fundamentalmente, el periodista y el periodismo en los últimos cinco años?

—Ha cambiado muchísimo. Está el dilema, crece o muere. Ya no hay compartimentos estancos. Todos estamos sometidos a la opinión pública. El que no se actualiza se queda solo, se automargina: está «amortizado», como diría Perón. El «Viva Cartagena» ya no sirve y el sensacionalismo, tampoco. En la edición de un periódico de hoy, hasta que sale el número,

el director tiene que estar como el espada en la plaza hasta que arrastran al toro: con los ojos abiertos como gambas.

—¿Cuál es su método como director? ¿Cómo reparte su jornada de trabajo?

—Soy negrero conmigo mismo porque me gusta. Cada mañana vengo al periódico no después de las once. Entre dos treinta y tres, almuerzo: siempre en la calle y con las personas más diversas. Regreso alrededor de las cinco y cenó, más o menos a la hora de todos los periodistas españoles, en la calle, y con otras gentes. Finalmente retorno antes de medianoche y remato la jornada según las «pegas» que presente el número.

—¿Qué sección o secciones del periódico le preocupan hoy más?

—La política y la humana o social, sin olvidar la económica.

—¿Quién manda en su periódico?

—El director. Llevo unos treinta y tres años en Prensa Española y jamás he conocido una intromisión en la función del director por parte del inolvidable Juan Ignacio Luca de Tena, del admirado Torcuato o del querido Guillermo, que son los tres presidentes del Consejo de Administración que he conocido.

—¿Son difíciles las relaciones, en general, entre un director y la empresa?

—Creo que, con cuanto he dicho antes, está respondida esta pregunta.

—¿Cuáles son, a su juicio, las diferencias más notables entre «ABC» de Madrid y «ABC» de Sevilla?

—«ABC» de Madrid, es el padre; «ABC» de Sevilla, el hijo. ¡El padre y patrón cuenta, lógicamente, con unos medios tan extraordinarios...!

—¿Quién fue su maestro en periodismo?

—Técnicamente, Francisco de Luis; moralmente, José Montoto, y políticamente, Juan Ignacio Luca de Tena.

—La Prensa ha jugado un papel importante en los últimos tiempos respecto a la politización del país. ¿Qué le ha faltado y qué le ha sobrado al periodismo político de estos últimos tiempos?

—La Prensa es la gran protagonista de la politización del país en los últimos tiempos. Le faltan medios económicos y técnicos: la Administración podría encontrar legalmente compensaciones fiscales aduaneras y postales, incluyendo en este capítulo la utilización de los medios aéreos, sin olvidar las tasas de comunicación por hilo y los impuestos: no es lo mismo fabricar zapatos que periódicos.

—¿Sobrar? A la Prensa le sobra, evidentemente, el artículo segundo famoso.

Con todo, a mi juicio, el problema planteado es claro: la libertad conseguida por la Prensa advino sin que política y paralelamente avanzaran las tres libertades tradicionales en el mundo moderno y así nos encontramos con el

«cuarto», que es consecuencia de las tres anteriores, navega a una velocidad muy superior, produciéndose una distonía de libertades notabilísima: el estadio periodístico es prácticamente liberal y los otros no. Hay un desfase.

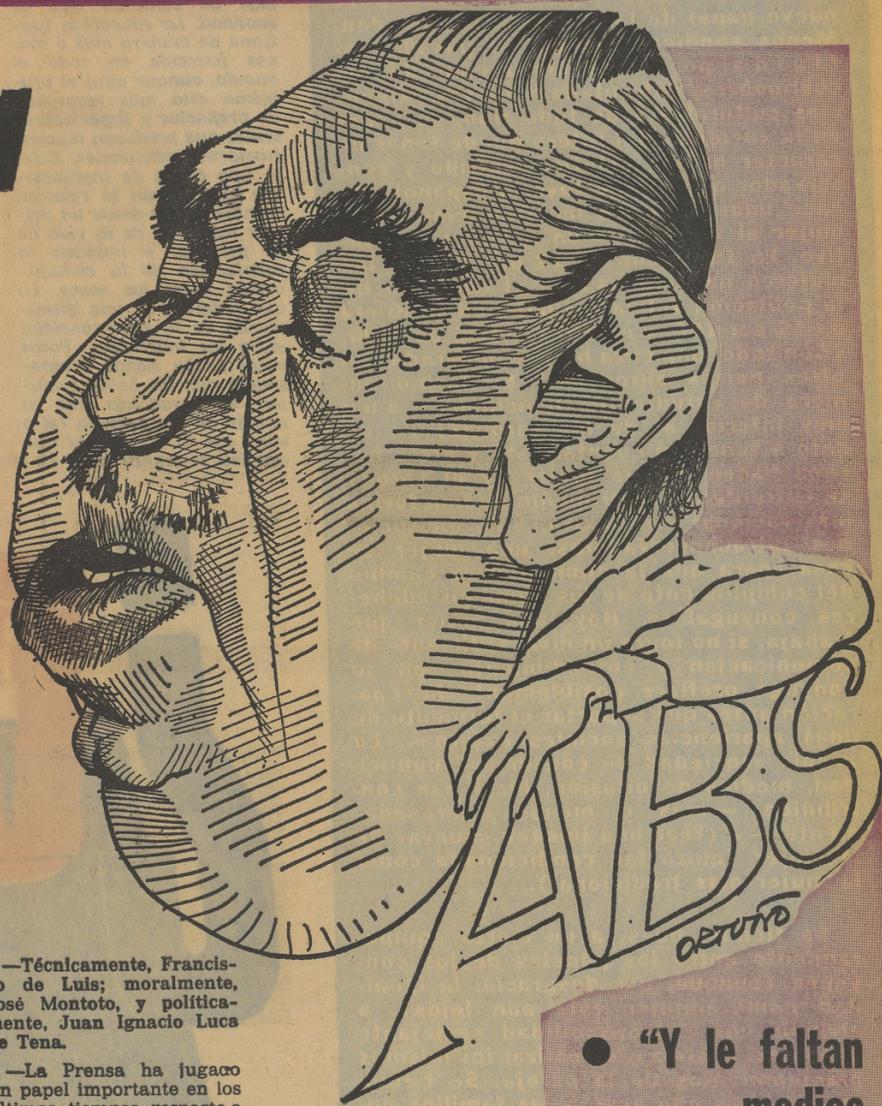
—¿Qué noticia que dio le hubiera gustado no dar?

—La muerte de Carrero Blanco.

—¿Cuál no le gustaría publicar jamás? Y, por contra, ¿cuál le gustaría ofrecer a sus lectores?

—No me gustaría publicar jamás la noticia de que los españoles eran incapaces de gobernarse por sí mismos. Por el contrario, me alegraría insertar la buena nueva, cuando Dios disponga, de que España, en plena madurez institucional y política, había evolucionado democráticamente, con orden absoluto y una libertad responsable.

A. G. E.



- "Y le faltan medios económicos y técnicos que la Administración debería propiciar"
- "Soy monárquico en España y sería republicano en Suiza"

La sociedad española de 1975 no es la misma que la de 1920, 1945, 1955 o 1965. Ha cambiado tanto como el contexto económico-social al cual se remite. (Pero no tanto como para incorporarse a una situación distinta.) La pareja y el matrimonio no se han visto librados de este proceso de cambio social. De «La española cuando besa es que besa de verdad» se ha pasado a la publicación en medios de difusión de temas referidos a la «crisis del matrimonio» o a las «relaciones prematrimoniales». (Una reciente encuesta del Instituto de la Opinión Pública decía que el 75 por 100 de los españoles entre dieciocho y treinta y cuatro años estaban a favor de la autorización del divorcio, y un 55 por 100 de los mismos admitía las relaciones prematrimoniales.) Fenómenos como la urbanización, la emigración y la posibilidad de contactos con otros modos de vida, el mismo turismo, etcétera, son hechos que han contribuido a dar un tinte (¿sólo un tinte?) de modernización a la vida y las costumbres. De una sociedad agraria y precapitalista se ha pasado hacia unas relaciones industriales y capitalistas. Uno de los hechos más claros del fenómeno es el nuevo papel de la mujer en la sociedad. Menos condicionada por el pasado, influida por la secularización de las costumbres, enfrentada a nuevas exigencias culturales y de todo tipo, su papel en la sociedad del futuro puede tener un carácter menos estático, sufrido y conservador que el que tuvo la española de hace unos años. La incorporación de la mujer al trabajo es un hecho significativo. En 1940 sólo un 12 por 100 de las mujeres participaban en el conjunto de la población activa del país; en 1950 era un 15 por 100, y en 1971, un 25 por 100. (Con todo, una cifra baja, comparada con otros países europeos.) El mismo número de estudiantes femeninos (aún muy inferior al de los varones) es un dato a tener en cuenta. Este y otros hechos hacen que la mujer (y el varón) se enfrenten al matrimonio de una forma más racional y reflexiva. Sólo en sociedades ultraconservadoras, una mujer se casa «para que la alimenten» a cambio del cumplimiento de los llamados «deberes conyugales». Hoy, una mujer que trabaja, si no logra un nivel suficiente de comunicación y entendimiento con su cónyuge, prefiere, posiblemente, la separación antes que soportar el tormento de unas apariencias sociales externas. La propia «sociedad de consumo» (publicidad, medios de difusión, etc.) han contribuido —más o menos interesadamente— a crear una imagen «nueva» de la mujer (quizá tan condicionada como la mujer más tradicional).

Se tiende, pues, a un cierto equiparamiento entre los papeles de los cónyuges (aunque, por desgracia, la igualdad hombre-mujer esté aún lejos), a atribuir una responsabilidad semejante a los dos; hasta a racionalizar los mismos planteamientos de la pareja. Se tienen menos hijos que ayer, y las familias numerosas son escasas en el medio urbano.

Pero el proceso de cambio, a caballo entre una y otra situación, produce desajustes: la educación que se ha recibido en la infancia es insuficiente o represiva, las normas de ayer ya no sirven para afrontar las relaciones conyugales como antes; se trata de poner el amor, la primacía de la comunicación (en todos los sentidos) por encima de todo, a la persona-hombre y la persona-mujer por delante de la «institución». Hasta los propios hijos que empiezan a educarse en otro ambiente comienzan a hacer preguntas en un mundo que ellos no han construido. La pareja —ciertas parejas por lo menos— se encuentra entre dos fuegos —el ayer y el mañana—, en una situación intermedia e imprecisa. La relación hombre-mujer está, pues, en una encrucijada. Por ahora, y a través de la entrevista, buscamos el planteamiento psicosociológico, aunque el tema podría también tocarse desde otros puntos de vista.

UN INFORME de Manuel ESPIN

ALEJANDRA Ferrándiz tiene veintiocho años, es licenciada en Psicología y Pedagogía, y ha sido profesora de la Autónoma; Vicente Verdú ha cumplido los treinta y dos y es licenciado en Económicas y periodista. El joven matrimonio es autor «al alimón» del ensayo «Noviazgo y matrimonio en la burguesía española» (que va por la quinta edición y lleva vendidos 40.000 ejemplares), donde se recoge el candente tema de las relaciones hombre-mujer en la sociedad española actual.

—Pasemos revista a las distintas situaciones. Podemos comenzar por el tema de las diferencias que se establecen desde la infancia entre el niño y la niña.

—Si, indudablemente esas diferencias tienen una trascendencia: al niño se le da un papel, a la niña otro; ambos se irán convirtiendo en estereotipos, el masculino y el femenino... Ahora en España, las diferencias con respecto a otros países son más de cantidad que de cualidad. La educación funciona de manera más o menos parecida en todo el mundo, aunque aquí el problema está más recargado de prejuicios y super-represiones que producen muchos trastornos adicionales. Existe una carga de instituciones que lastran la relación hombre-mujer desde un primer momento de la vida de la persona, e impiden la satisfacción de la comunicación entre los sexos. Lo que redundará en una disminución de la espontaneidad entre los individuos. Pocas veces acaba siendo progresiva la relación hombre-mujer; es paradójico que el mundo de esa persona (él o ella) con la que tienes que convivir te sea un tanto aje-

no y hasta diferente por una falta de vivenciación y de relación previa con el otro sexo. En la actualidad se viven en unas unidades (turbe, bloque, casa, apartamento...) muy cerradas, por lo que la demanda de comunicación entre el hombre y la mujer que han de convivir en ellas es muy alta. Sin embargo, la mayoría de las veces ella o él no tienen muchas posibilidades de alcanzar una satisfacción comunicativa. Se parte de que desconoces al otro sexo, tanto como él te desconoce a ti. Y esa incomunicación entre la pareja facilita el malentendimiento; con lo cual la relación sexual se hace más o menos en un plan de extraños; como si se tratara de una relación entre dos partes en un contrato, de una especie de prestaciones o pre-salvaguardias, de una toma y daca...

—La misma evolución de la sociedad española, que ha pasado de ser agraria a convertirse en industrial y urbana, ¿de qué forma ha influido en el matrimonio?

—Los cambios han sido muchos; por ejemplo, en el aspecto secularizador, en la pérdida de muchas ideas religiosas o pseudoreligio-



¿CRISIS DE



El trabajo femenino: un factor importante en la nueva situación

De "La española cuando besa..." a las "relaciones prematrimoniales"

sas de carácter conservador. El control social es menor en la gran ciudad que en un pueblo. En la sociedad agraria tiende a confundirse el rol del padre de familia con el del señor o el patrono, y la transmisión de valores que se hace a través de la familia es más determinante. El cambio de una sociedad rural o urbana puede producir ciertas desintegraciones. Y ese es un fenómeno muy claro en sociedades que, como la nuestra, han tenido una fuerte urbanización en los últimos años...

—¿Cómo veis el problema de la relación chico-chica en la España actual?, porque aún sigue habiendo sectores de jóvenes que no tienen facilidades para conocer a personas del otro sexo para tener una relación...

—Pues sí, ciertamente es un problema. Si no se conoce a la gente en el aula o en el trabajo no es fácil lograr contactos con las personas del otro sexo. Existe en general una barrera entre los sexos. La gente siente terrores y prejuicios a la hora de tomar contactos con personas ajenas... Hay una falta de —digamos— relajada convergencia entre el chico y la chica, debida a que han sido educados en actitudes y disfraces diferentes; aunque, en definitiva, lo que quieren, tanto él como ella, es encontrarse.

conocer a otras personas; sobre todo entre quienes no alternan, a nivel de estudios o de trabajo, con personas del otro sexo. El «ligue» es una especie de tinglado que están en manos de los que son menos vergonzosos, de los menos autocríticos. Es una lástima que se tenga que recurrir a tantos expedientes artificiales para poder conocer a personas del otro sexo. Esta relación es muy reducida y limitada, la mayoría de las veces. Así no es extraño que muchos se casen con la primera persona que han encontrado; una persona a la que se define como «normal». Hemos comprobado que muchos jóvenes no recurren al «ligue» (aunque no sean tímidos), porque no están dispuestos a tener que «hacer ese circo». Es penoso verse obligado a entrar en contacto con una persona del otro sexo como si se estuviera asustado; lo que hace que la personalidad propia se falsee, y tenga que verse obligado a presentarse de una forma inespontánea. Tal como está establecida la sociedad actual (en la que todavía el conocimiento del sexo opuesto no es muy amplio), el «ligue» es, en este sentido, una desgraciada necesidad. Lógicamente, se ha dado algún paso a favor de los contactos chico-chica gracias a la incorporación de la mujer al trabajo y al estudio, aunque los

aventura. Con todo, hoy en día existen menos dificultades y el problema está más aliviado; antes, la simulación pesaba aún más...

—Hace pocos años, la edad de las mujeres españolas, a la hora de contraer matrimonio, era más elevada (entre 1969 y 1972 han aumentado en un 2,2 por 100 el número de casadas menores de veinte años), mientras la del hombre permanece más estática. ¿Cuál es vuestra opinión sobre este punto?

—Hay varias cosas que explican este retraso en casarse. La primera es la situación económica personal, lo que para un matrimonio tradicional tiene suma importancia. En la medida en que ella trabaja la situación mejora económicamente. Pero hay otros aspectos: algunas personas buscan independizarse y encontrar una libertad de la que carecen en el ámbito paternal-familiar a través del matrimonio.

—El ritualismo de la boda y la ceremonia nupcial.

—La boda es un ritual. Se considera una especie de inversión de por vida, en la que existe un desembolso de gastos previos. La tradición histórica en una sociedad agrario-feudal nos presenta la creación de una familia como si se tratara de fundar una empresa. Sería interesante estudiar todo el simbolismo

—Desde luego que este tipo de noticias han llegado a influir en un tipo de mujer conservadora, pero sólo cuando las revistas han empezado a hablar de españoles. Antes cuando estas personas leían esas revistas, se veían las informaciones del extranjero como algo de fantasía y alejado de su realidad cotidiana. Cuando han visto que el problema de esas parejas estaba aquí y ahora, se han sentido sobresaltados. Como efecto del cambio social producido en la sociedad española muchos aspectos del noviazgo y del matrimonio están en crisis... Porque las situaciones cambian y la misma moral evolucionaria de una a otra época.

—Hablemos de la soltería; ¿por qué se habla del «problema» de las solteras...?

—Lo de las solteras sigue siendo un problema. Para ciertas personas el no casarse supone una especie de marginación, de frustración en todos los sentidos, hasta en lo sexual; por otra parte para una sociedad conservadora sólo es admitida la sexualidad dentro del matrimonio...

—Pero existe una discriminación entre la soltera-mujer y el soltero-hombre, en el sentido de que la sociedad no prejuzga a los dos sexos por igual.

—No, claro que no. El soltero en España no está en la misma situación psicológica que la soltera. Mientras el soltero puede ser «el gran exigente», ella puede llegar a ser «la gran despechada»... Se dice que del hombre que «si no se casa es porque no quiere», y de la mujer que «si no se casa será porque no puede». También hay que tener en cuenta que para un cierto tipo de sociedad, el matrimonio es para la mujer «un des-

ciertos casos. Y se mercantilizan las necesidades mal satisfechas de encontrar un compañero o compañera.

—¿Cómo veis el fenómeno de la prostitución, del hecho de la manipulación y la mercantilización de la relación sexual?

—No lo hemos tratado específicamente; tenemos la misma información general que tiene todo el mundo sobre el tipo de personas que acuden a este tipo de relación. El «cliente» suele tratarse de una persona muy poco formada, nada autocrítica... Para el universitario, o similar, la prostitución se ve como una especie de farra, o con menosprecio. La prostitución tiene también un sentido de relación social-económico, un claro factor de explotación y opresión de clase...

—En los últimos tiempos hay un «boom» de revistas, libros, películas, etc., que afrontan con mejor o peor suerte el tema del sexo.

—Bien—prescindiendo del factor consumo—; se ha demostrado que con todo este «boom» lo que hay es una gran necesidad de superar una ignorancia en torno al sexo. Se ha puesto también en claro una evidencia: ni el «destape», ni el desnudo en el cine, ni el inocuo y burgués «strep-tease», han producido los desórdenes que se anunciaban hace unos años. Por otra parte, la verdadera sexualidad no es desordenadora ni hostilizadora, sino al contrario.

—¿Preparáis algún otro libro en esta línea?

—Tenemos pensado ocuparnos del problema del trabajo al nivel de la vida cotidiana de la población, de la satisfacción e insatisfacción en el trabajo, de la relación de familia consecuente, etc. A un nivel no de teorización, sino familiar, intentando demostrar el estado de insatisfacción y neurotización existente en ciertos estratos sociales. Pensamos ocuparnos de la edad comprendida entre los veinticinco y cuarenta años, desde el tiempo del fin de las carreras, en que surge el problema de enfrentarse al mercado de trabajo hasta la etapa de un determinado establecimiento.

—¿Cómo surgió la idea de «Noviazgo y matrimonio...»?

—De una forma paralela a nuestras relaciones hombre-mujer. Nosotros notábamos nuestras limitaciones y contradicciones en la época del noviazgo. En el 89 hicimos una primera redacción. Después lo volvimos a rehacer tras haber hablado con mucha gente. En nuestro noviazgo tuvimos una relación muy vehemente: mezclamos las clásicas peleas con otros arrebatos de atracción. Si el libro ha tenido éxito es, quizá, porque la gente tiene necesidad de saber cosas referidas a la España actual y las cuestiones más inmediatas a ellas mismas. Muchos nos han dicho que en el libro no inventamos una nueva pareja, y esto es cierto. Nosotros tampoco lo hemos pretendido; sólo hemos tratado de ordenar y elaborar una denuncia o una descripción crítica sobre un tema que juzgamos muy importante para la vida del ser humano, y del español de 1975.

◆ "Existe una carga de instituciones que lastran la relación hombre-mujer e impiden la satisfacción de la comunicación"

◆ "La coeducación permite acercarse al conocimiento del otro sexo desde los primeros momentos de la vida, casi tanto como se conoce al propio sexo"

◆ "Tal como está establecida la sociedad actual, el «aparato» del «ligue» es una desgraciada consecuencia"

LA RELACION HOMBRE MUJER?



Pero se presentan adoptando mutuamente «papeles» más o menos distanciados, y llegan con una gran inhibición. La coeducación es un alivio para este problema. Es realmente dañino no favorecer la relación chico-chica desde la infancia, a nivel de escuela, de juegos, etc.

—El «ligue» y el baile.

—El baile puede ser, claro, una oportunidad para

proyectos en común debían ser más tempranos.

—En las relaciones, ¿quién de los dos toma la iniciativa?

—En contra de lo que alguien dice, creemos que la mayoría de las veces es el chico quien da el primer paso. Por la cantidad de inconvenientes que la separación previa chico-chica lleva consigo, este paso se convierte en una especie de

lismo de los regalos, el banquete, el viaje de novios; al igual que la colocación y la distribución de la casa: el «hall», el salón, el dormitorio...

—Se dice, y se escribe, que «el matrimonio en España está en crisis» y mucha gente acostumbrada a creer que «España es diferente» se asombra ahora al leer las situaciones conyugales de algunas élites; por ejemplo a través de las llamadas «revistas del corazón»...

tino natural», y para el hombre, «un destino institucional».

—Para escribir el libro, ¿habéis intercambiado vuestra experiencia partiendo de vuestro propio sexo?

—Sí, cada uno hemos mantenido nuestro punto de vista, matizándolo y precisándolo desde su propio sexo, por lo que nos hemos visto obligados a hacer una especie de auto-psicoanálisis continuo. Hemos tratado de hablar con muchas personas sobre estos temas, y al final nos hemos encontrado con un material muy abundante sobre la situación de la pareja en España. Rastreando en objetos curiosísimos; por ejemplo, en libros de piropos, textos sobre cómo dirigirse a las chicas; hasta en consultorios radiofónicos...

—¿Qué pensáis de las agencias matrimoniales?

—Nos parecen bien, en el sentido de que hay gente a quien le pueden servir. Este tipo de sistema denuncia, en definitiva, una vez más, la falta de comunicación entre el hombre y la mujer en



Para salvar Venecia

FESTIVAL INTERNACIONAL DE LA DANZA

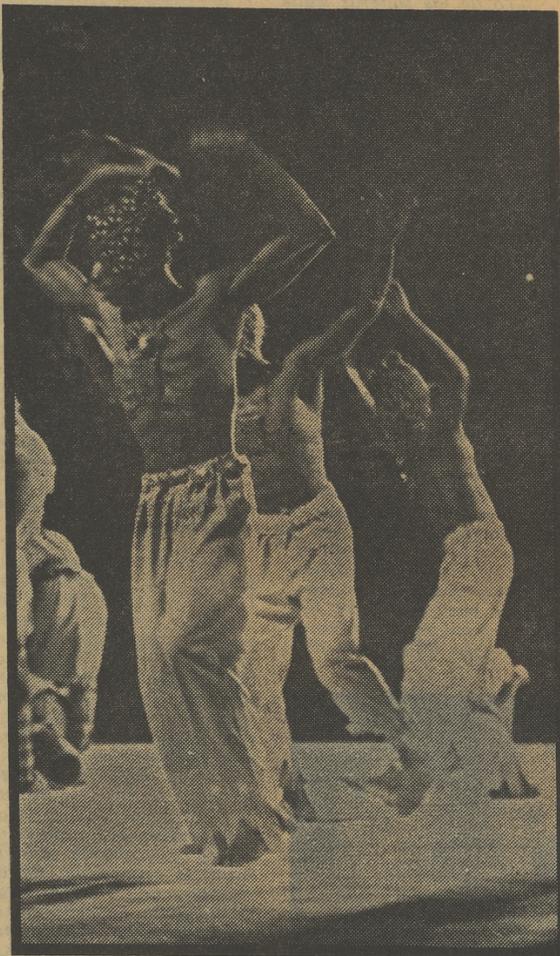
El gran éxito, para Antonio Gades

CON el propósito de salvar Venecia de las aguas, Maurice Béjart ha organizado un Festival Internacional de la Danza, llamado DANZA-75, en la maravillosa ciudad de los Doges, Venecia. Bajo el patrocinio de la UNESCO y el Centro Artístico del Palazzo Grassi, entre otros, se ha presentado, a lo largo de tres semanas, un verdadero abanico de las diversas formas de ballet de todas partes del mundo. Estos encuentros eran a veces únicos, así, el WAYANG WONG de Bali, cuyos intérpretes no habían jamás salido de su pueblo natal.

La atmósfera pintoresca y profundamente artística de Venecia, ofrecía un escenario ideal y es en la grandiosa plaza de San Marco, donde se estrenó el festival con la IX Sinfonía, interpretada por la «troupe» de Maurice Béjart, «les Ballets du XXe siècle». La mayoría de los espectáculos se celebraban por la noche, pero otros empezaban más temprano, a las seis de la tarde, y es a esta hora soleada cuando pudimos admirar otra genial coreografía de Béjart, «GOLESTAN» («El jardín de las rosas», creado para Persépolis, hace dos años), y «BHAKTI» (sobre música de Ravi Shankar), presentados en el exquisito Teatro Verde de la isla de San Giorgio, al aire libre. El estilo romano del teatro envuelto por una vegetación lujuriente, donde se había detenido el aire cálido de la tarde, infiltraba este soplo oriental que vive en las dos obras. El «Pasde-deux» Op. 5, sobre música dodecafónica de Webern, servía de unión.

Otro lugar elegido en Venecia ha sido el simpático y popular barrio del Campo Ghetto Novo. En medio de su plaza arbolada, de noche, actuó el formidable conjunto africano la «Sira Badral». El conjunto está formado por músicos y bailarines de diversos pueblos y zonas del Senegal y llevan consigo el alma tradicional de su tierra. Oír y verlos es como latir al mismo ritmo frenético del corazón de Africa.

El único lugar cerrado era La Fenice. Teatro elegante y refinado, un tanto «démodé», la Fenice ofrecía unas coreografías más clásicas, así como el Ballet del Teatro de la Scala, o el Ballet RAMBERT, de Londres, que, aunque sea de estilo moderno-experimental, es algo manierista, y el Tokyo Ballet Company, totalmente convencional. Allí también es donde actuó la famosa compañía de la Neo-yorkina Martha Graham, quien clausuró el festival.



Pero, aparte del siempre aclamado Maurice Béjart, el gran éxito y los mayores aplausos han sido para Antonio Gades y su compañía. Su primera presentación en el Teatro Verde fue una verdadera explosión de talento y de brío y el público le respondió unánimemente. Lucieron trajes y pasos de gran pureza y sobriedad, que expresaban lo más profundo de su baile. Gades, además de ser un fabuloso bailarín, es un excelente coreógrafo, y su sensibilidad a flor de piel refleja en cada momento su buen gusto instintivo y su amor por el baile como expresión dinámica y espiritual. Su fuerza reside parcialmente en este control tenso y sutil a la vez que refina el desbordamiento gitano y realiza el flamenco a lo que él mismo llama «la libertad de interpretación que se adquiere sólo después de una larga práctica de las reglas». El dedica su labor a la restauración y a la fidelidad a una tradición que se está desmembrando; quiere restituir al flamenco su auténtico sentido, respetando sus orígenes y sus normas. Sin duda ninguna, ha llegado a su propósito, porque tanto «Bodas de sangre» como la

función de flamenco que siguió traducen una nobleza y una verdadera expresión de la esencia del baile. Gades finalizó su estancia en Venecia con una actuación en la plaza San Marco. Sus bailarines son tan extraordinarios que el espectáculo llegó a sublevar estos aplausos que sólo retumban cuando la chispa surge entre el público y el artista, la comunicación verdadera, el mensaje recibido.

Paralelamente, se dieron unos cursillos de ballet, a los cuales pudieron acudir bailarines y estudiantes de todas partes del mundo. Durante estas tres semanas que duró el festival, los profesores más famosos, como Maurice Béjart, Rosella Hightower, Ivette Chauviré y otros tantos, cada uno especializado en un tipo de enseñanza y de ballet, se estuvieron encontrando, ofreciendo la oportunidad de intercambios entre ellos y los alumnos.

También se presentó una Muestra Internacional del Film sobre la Danza, que dio lugar a más encuentros e ideas sobre el tema. Danza 75 ha ofrecido una profusión de elementos positivos, artísticos, además de la ayuda que ha aportado a Venecia para su salvación.



MAURICE Béjart se coloca entre los grandes artistas de nuestra época —un hombre del siglo XX, como le gusta llamarse—. Es indudablemente, el genio dentro del arte coreográfico. Su aportación es tan colosal que transforma el antiguo y restringido ballet clásico en un modo de expresión universal. Cada creación suya lleva en sí el verdadero espíritu de la obra de arte —un alma vibrante que traduce la visión clara y sensible del hombre de hoy en un mundo intemporal—. Tanto la «IX Sinfonía» como «Romero y Julieta», ambos presentados durante el Festival de la Danza-75.

MAURICE BEJART HABLA DE SU ÚLTIMA CREACION

“ACQUA ALTA”

Pero cuanto más admirativo un público, tanto más intolerante: a los grandes poco se les perdona y mucho se espera de ellos. Siempre. Así pasa con Béjart. Entonces, ¡qué desilusión al ver «Acqua Alta», su última creación para el Festival! Un desarrollo sin consistencia suficiente. El tema principal, el agua, tratado de forma satírico-bufón, pero sin el buen gusto ni la originalidad propios a Béjart. Los intérpretes, los estudiantes de MUDRA, talentosos, ciertamente, pero algo incontrolados. MUDRA es la escuela personal de Maurice Béjart. Allí reina la libertad de expresión. Sus alumnos son muy jóvenes (de diecisiete a veintidós años) y de todas las nacionalidades. «Acqua Alta» es su tercera presentación frente al público.

En el mismo lugar donde se estrenó la obra, en el viejo y popular barrio de Venecia, el Campo Ghetto Novo, ahí encontramos al maestro con sus alumnos. También estaba Jorge Donn, el primer bailarín de la Troupe du XXe. Siècle. En «Acqua Alta», Donn desempeña el papel romántico del soldado enamorado. Su actuación es excelente, como todo lo que baila. Además de ser un bailarín maravilloso, su presencia y el espíritu que emana de él son de un auténtico artista.

Maurice Béjart es un hombre de gran personalidad y sensibilidad: la mirada azul y acerba, la fuerza de expresión de su sonrisa, son del águila imperial, que vuela más alto, libre, observador, seguro.

—M. B., ¿cómo describiría usted «Acqua Alta»?

—Comedia dell'Arte. Este género que prácticamente ya no está en uso, pero que fue uno de los más populares y que sigue a la raíz de toda obra cómica en Italia.

—¿Por qué eligió este género en particular para el Festival de Venecia?

—No quería elaborar algo para la plaza de San Marco, que es grandiosa, majestuosa, ni tampoco para el público más refinado del Teatro Verde, por ejemplo, sino que lo que me interesaba en este momento era el barrio del Campo Ghetto Novo, popular, antiguo, característico. Qui-

se ofrecer a su gente una obra esencialmente popular, esencialmente italiana y que trataba de un problema evocativo y actual en Venecia: el agua. Este tema lo presento como un «capriccio», con el buen humor inherente a los italianos, pero también con un contrapunto melancólico, triste: el agua es la fuente de riqueza de Venecia, al mismo tiempo que su destrucción. Busqué también el contrapunto en la música, mezclando la típica «canzone» con piezas clásicas. Las entradas para el Campo Ghetto Novo eran de precio único, asequibles para todos. Además, la gente podía asistir a la función desde las ventanas que dan a la plaza. La reacción general ha sido muy favorable, de lo cual me siento enteramente satisfecho, ya que mi objetivo era complacer a este público en particular.

—¿Está satisfecho también de la actuación de MUDRA? ¿Por qué eligió MUDRA en vez de su Troupe de los Ballets du XXe. Siècle?

—Algunos alumnos de MUDRA tienen un talento verdadero y pensé que el hecho de ser tan jóvenes era apropiado para la obra. La ingenuidad de estos chicos, el entusiasmo de su juventud, están de acuerdo con el espíritu bufón y ligero de la comedia dell'Arte. Ellos aportan el frescor necesario a este género y, otra vez, creo que la respuesta del público ha sido a favor de ellos.

—«Acqua Alta», ¿es creación propia de Maurice Béjart, o también MUDRA ha participado en ella?

—Es una creación totalmente colectiva. Todos hemos participado en ella. Así es el espíritu de MUDRA.

Tal vez esta última aclaración sea suficiente para comprender la decepción que recibimos al ver «Acqua Alta». La genialidad de Béjart es una explosión y sólo él puede alcanzar el arte que sobrepasa los tiempos y los individuos. «Golestan» o «Bhakti», por no citar otras obras, ya que también ambas se presentaron durante el Festival, son una viva expresión de esta calidad única, el talento y el enorme potencial creativo que lleva en sí Béjart y que nos ofrece como un profeta.

Sylvie ROUTIER
Venecia

LA ÚLTIMA NOVELA DEL PREMIO

DESCUBRIMIENTO DE UN NARRADOR

El premio Sésamo de novela corta nos descubre totalmente un nombre: Juan José Millás, nacido en Valencia en 1946, aunque su estancia y estudios han venido transcurriendo en Madrid desde los seis años. La novela premiada, y publicada por Las Ediciones del Espejo tiene por título «Cerberos son las sombras». Está escrita en primera persona como una larga carta, reanudada en distintos momentos, dirigida simbólicamente al padre del relator. Este es un adolescente introspectivo y afectivo que nos va dando cuenta a la vez, de la amarga peripecia del padre y de su propia derrota moral. Es la descripción de una huida familiar por el fracaso del padre ante la vida y también de una adversa y tardía complicación política. Algo de lírico y proustiano tiene todo el relato; algo de acercamiento al absurdo kafkiano; pero todo ello a través de un realismo profundo, minucioso, y en parte tremendista, especialmente los rasgos más profundos en el proceso de la destrucción familiar y en

JUAN
JOSE
MILLAS



la precisión con que están presentes las reacciones anímicas del corresponsal, con amor y comprensión para el padre, odio y admiración para la madre y un entrañable afecto para los hermanos. El adolescente narrador asiste mediante la escritura en que se ve identificado, al desenvolvimiento y fijación de su personalidad entre la certera intuición del sentido de muchos hechos

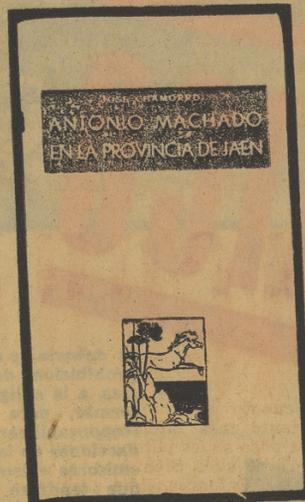
SESAMO

y la ambigüedad y misteriosidad que asume, de las sombras que rodean a su destino.

Algo de sartriano —el infierno son los otros— hay en el título y en la referencia a las sombras que cercan al protagonista y que hace equivalentes al guardián infernal que impide la salida. Este monólogo de estremecida devoción filial, de opresivo cerco de las sombras nos prende y nos conlleva con el encanto de la prosa, el zigzag de los elementos significantes y el interés que despierta la entrevista aventurera, cuyas notas realistas fija y configura.

Creo que Juan José Millás ha entrado en la literatura con paso firme, en un experimento bien amarrado a hitos seguros cuyo afecto está, sin duda, bien pensado al estructurar la disposición de la obra. Por otra parte, hay que destacar el claro concepto que tiene el autor de lo que debe entenderse por una novela corta: reducir a episodio, a aspecto parcial en cortes sesgados, a ejemplo en suma, una concepción amplísima, totalizante de unas vidas en este caso fuertemente castigadas.

UN LIBRO SOBRE ANTONIO MACHADO EN BAEZA



LETRA VIVA Por Dámaso SANTOS

No habíamos enumerado aquí, en nuestras páginas del miércoles pasado —por razones de espacio—, toda la bibliografía en torno a la vida y a la obra de Antonio Machado, en cuyo año y centenario estamos, y cuyo nacimiento fue, exactamente, el día 28 de julio, fecha que conmemoramos anticipadamente en el pasado suplemento, con la valiosísima colaboración de Leopoldo de Luis, José G. Manrique y Félix Grande. Pero si no pude referirme a toda esta bibliografía si lo hice a la más reciente y en torno a libros que iluminan especialmente la hazaña de este singular español. A la hora de comentar estos libros no tenía noticia de la tercera edición —conoció la primera—, que ahora llega, de «Antonio Machado en la provincia de Jaén», libro escrito por José Chamorro, y que acaba de ser galardonado, y que si antes lo fue por su originalidad en el Instituto de Estudios Jiennenses, ahora ha merecido el del Ayuntamiento, por haber sido esta tercera edición conmemorativa el libro más vendido en la Feria del Libro celebrada en la capital del Santo Reino.

José Chamorro es periodista y cronista oficial de la provincia, con cuyos trabajos se ha hecho merecedor del título correspondiente de la Real Academia de la Historia. Era, ciertamente, necesario, tanto desde el punto de vista biográfico como crítico, un estudio monográfico sobre ese largo periodo de siete años en que, después de dejar enterrada en Soria a Leonor, vuelve Antonio Machado a su tierra andaluza. Estudia Chamorro el reencuentro con Andalucía que Machado vive en estos años, y que van reposando y atenuando su dolor. Allí surge su «Juan de Mairena», que le ha de seguir en Madrid para dar motivo al despliegue de su prosa, en la que, como nos dice Valverde, ha de resultar un poderoso innovador.

Hay, ciertamente, como nos muestra el autor, unas notas muy especiales en la poesía machadiana al describir las tierras de Jaén y pensar ante sus olivares y serranías. Se fija muy atinadamente en los versos en que Machado, con una gran ternura, tras describir el paisaje, se refiere a la Virgen de la Sierra, en cuyo santuario se experimenta una intensa religiosidad. Después de su estudio Chamorro nos brinda la antología de la poesía machadiana referente a la provincia de Jaén o relacionada con personas o cosas ligadas a sus tierras. Yo creo que el gran éxito de este libro, en su provincia, ha de extenderse mucho más con esta tercera edición en este año del centenario.

ALFONSO MARTINEZ-MENA



PREMIO DE NARRACIONES "FRANCISCO GARCIA PAVÓN"

Tomás Hernández Molina gana el concurso Villa de Paterna

Los numerosos galardones con que cuenta en la narrativa nuestro colaborador Alfonso Martínez-Mena —entre ellos el Hucha de Oro de cuentos, los de novela Ciudad de Barbastro y Ciudad de Murcia— se une ahora el de narraciones que lleva el nombre del gran narrador y cuentista excepcional que es Francisco García Pavón en el certamen de los premios de la XXV Fiesta de las Letras de Tomelloso.

En este mismo concurso fue fallado el de poesía, Eladio Cabañero —en honor del gran poeta tomelloso—, obtenido por Carlos Murciano, y el Ciudad de Tomelloso de periodismo, que ganó Rafael Fernández Pombo. En el jurado calificador figuraban los escritores que dan nombre a dos de los premios mencionados, Francisco García Pavón y Eladio Cabañero, con José López Marti-

nez, Miguel Palacios Valero y Doroteo Cabañas, que actuó como secretario.

En el salón de consejo los Viveros Municipales de Valencia se ha fallado el III Concurso Nacional de Cuentos Villa de Paterna, que ha sido otorgado al cuento titulado «Aeropuerto». Abierta la plica resultó ser su autor Tomás Hernández Molina, licenciado en filología Románica y profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia, cuyo nombre era hasta este momento enteramente desconocido en nuestras letras. Dámaso Santos presidió el jurado y actuaron como vocales Ramón Pedrós, Rafael Ferreres, María Eugenia Rincón y Martín Domínguez, actuando como secretario Dionisio Sanchis, ponente de cultura del Ayuntamiento de Paterna. Asistieron al acto el ex ministro Mortes Alfonso, la Corporación Municipal de Paterna y representantes de los medios informativos.

MIÉRCOLES DE PUEBLO

desde BARCELONA

Carlos de ARCE

BALADA DE CARCELES Y RAMERAS

TUVE ocasión de conocer a Elizabeth Szel la última feria del libro. Estrenaba obra y venía a firmar ejemplares, con la ilusión y el ajeteo que esa fecha pone en los escritores, y que los editores animan con mercantil entusiasmo. Elizabeth Szel, autora de *Balada de cárceles y rameras*, es húngara y está casada con León Klimovsky, realizador de cine muy conocido en esta tierra. Ella escribe directamente en español. Iglesias Laguna ya señaló, con motivo de aparecer otro libro suyo, que su mérito es enorme y comparable al de Joseph Conrad. Oyéndola hablar, con el entusiasmo y fervor que pone en sus libros, el mérito se acrecienta y deslumbraba; porque es una mujer llena de simpatía y sencillez que además escribe sobre temas que exigen buena documentación, aparte de sus abundantes vivencias.

Esta escritora, que no es Papillón ni la Sarrazín en lo delictivo, ha compuesto una obra con las aventuras de un personaje inmoral, Virgil, un amigo íntimo de su tío que se pasó toda la vida en la cárcel. Era como su compinche, me explicaba la autora: un irresponsable, «un tipo estupendo que puebla mis recuerdos de la infancia. El era de Transilvania, y yo, una niña a la que enseñaba a jugar con naipes marcados y otros trucos y truhanerías». Su marido, al igual que Caralt, su editor, consideran al personaje como un cínico entroncado con la mejor picaresca española. Y en este sentido, Elizabeth Szel asegura que su obra constituye una especie de homenaje a Françoise Villon, pero un Villon de hoy.

Balada de cárceles y rameras, en realidad, es una historia llena de inmoralidades, que en el fondo se hace moral. Se habla de los «hoteles», que son las cárceles, con sus incomodidades e inconvenientes; de la prostitución de ayer, que no se diferencia mucho de la de hoy. La narración se desarrolla entre las dos grandes guerras europeas, y retrata cárceles y burdeles, hoteles del Estado y hoteles clandestinos; ladrones, degenerados sexuales, policías y clientes, con gran sentido del ritmo narrativo y una exactitud de datos verídicos.

OROSIA

AUSTINO González-Aller tiene acreditada fama de buen escritor. Al principio de los años cincuenta se destacó con una polémica obra de teatro que consiguió el premio Lope de Vega —ese descubridor de dramaturgos como Casona y Buero Vallejo—; obra que le puso en trance de exiliarse de las letras españolas o al menos hacer que el público español no tuviera ocasión de leerle hasta la reciente aparición de *La niña huanca*, que tanto interés ha despertado en los medios intelectuales.

González-Aller vuelve con su segunda obra en su recuperación para las letras españolas —concretamente estuvo en Cuba y Estados Unidos escribiendo, publicando y dirigiendo para la televisión—: *Orosia*, una novela tensa que narra las andanzas de un grupo de alemanes huidos de su retiro mancillado y que en América latina pasan de perseguidos a vengadores de tantos hombres y mujeres destruidos por el vendaval nazi.

La fuerza de la narración no radica precisamente en el tema. Personalmente, ya publiqué en 1961 *Los desgajados*, que describía una situación similar, y posteriormente hubo obras con temática capaz de espantar al más sereno. Sin embargo, González-Aller ha sabido realizar una obra muy concreta, muy personaje e interesante. La vivencia de las cuatro personas, los cuatro amigos que huyen y se transforman en perseguidores encarnizados, alcanza cotas de símbolo; porque no es la peripecia personal lo verdaderamente valioso, sino lo que en sí representan. Hans, ese actor que a veces se cree Hamlet y no pocas Otelo, y hasta dramatiza como un personaje griego, a la busca de una paz, de un equilibrio de espíritu, descompuesto y destruido con los horrores de la tragedia europea; Hans va sufriendo la erosión de los acontecimientos, como esos hombres que en plena lucidez mental, con el poder de su inteligencia privilegiada, comprende que el horror no está sólo en los demás, sino también en uno mismo. Y si la tragedia de su bella esposa, *Orosia*, disfrutada por los poderosos hombres del régimen, forma la disculpa para emprender su venganza;

La cultura de González-Aller sensibiliza a cada instante. La novela está narrada en primera persona, pero los personajes y las situaciones van cambiando de una forma en que los diálogos, la narración, las cartas, las citas e incluso la pieza teatral que se intercala, constituyen un núcleo homogéneo muy interesante y ameno dentro de la mejor forma de la nueva narrativa actual. Sin acudir a comparaciones, ni citar odiosos recuerdos, personalmente me entusiasma como Ernesto Sabato en *Sobre héroes, dioses y tumbas*.

BASILIO ROGADO, DIRECTOR DE

HORA 25"

EN la biografía que oportunamente apareció de Basilio Rogado en nuestro periódico, al ser nombrado por éste popular del pasado año, se resaltó que su programa «Hora 25», de la S. E. R., del que es responsable, constituye un auténtico periódico radiofónico y es el primer intento que se hace en España de proporcionarles a los radioyentes diariamente, además de una buena síntesis informativa, diversos temas que, tratados con agilidad y actualidad, podían corresponderse y aun superar a otros similares que acostumbran a ofrecerse en los mejores periódicos de dimensión nacional.

En base a esta especial cualificación de director de un «periódico radiofónico», traemos hoy a esta ronda de entrevistas con los responsables de «la Prensa española desde su puente de mando», a Basilio Rogado, quien, además, acaba de publicar un libro titulado «La Prensa del silencio», en el que se narran detalladamente la historia y la vida del periódico madrileño «Informaciones» y que supone una meritoria aportación a los temas de la Prensa desde su más viva y actual problemática.

LOS PIRINEOS

Y Basilio Rogado se define así:

—Tengo treinta y dos años y fui el periodista más joven que salió de la Escuela. Prácticamente llevo catorce años trabajando en estos medios, sobre todo en radio. Me siento intensamente joven y con una irrefrenable y decidida vocación europea, molestándome que los Pirineos puedan ser algo más que unos montes y unas fronteras puramente geográficas, sin más valores mentales. Mi talante cultural es occidental y siempre desde una disponibilidad acusadamente democrática, lamento que España no esté ya integrada en Europa, con todas sus consecuencias y en todo orden de cosas. Políticamente me definen estas palabras de Machado en unas declaraciones a «La Vanguardia» de Barcelona, allá por el año 1938: «Carezco de filiación política, no pertenezco a ningún partido, no he tenido filiación política nunca y aspiro a no tenerla jamás.» Mi ideario es aceptar la voluntad de la mayoría.

—¿Presente y pasado de «Hora veinticinco»?

—El programa, de la mano de Manolo Martín Ferrand, comenzó en enero de mil novecientos setenta y dos y, después de ser sustituido éste por algunos profesionales, me lo encomendaron el dieciocho de marzo de mil novecientos setenta y cuatro, habiéndose duplicado hoy su audiencia, que, según los estudios de control de audiencia realizados por Metrasés, sobrepasa en la actualidad los tres millones de personas. Yo me encontré con un programa inhóspito y aproveché al máximo las posibilidades del equipo.

—¿Cualidades del buen programa de radio sobre las que pueda basarse tal éxito?

—Acercamiento a la realidad del país, dentro de lo que cabe y con los condicionamientos establecidos, naturalidad en la expresión y adecuación a un ritmo radiofónico que consiga que los oyentes siempre estén a la espera de una sorpresa por lo que no les permita cortar la conexión con el pro-

—¿Se puede hacer hoy buena radio en España?

—Es difícil. No obstante, grama. Lo metódico no es radiofónico. La flexibilidad hace siempre atractivo el programa.

—¿Hoy por hoy, la radio tiene que ser informativa, y ocurre que Radio Nacional, por estatuto, tiene el monopolio de lo informativo frente a las emisoras privadas o institucionales, a las que sólo se nos permite informar en materias de deportes, toros, espectáculos, sucesos y noticias médico-científicas. Nos está prohibido, por la norma del año mil novecientos treinta y ocho, dar noticias de tipo laboral, político... y nada de conflictos... La Dirección General de Radio no interpreta, a veces, la norma con todo rigor, y esto hace posible que existan programas parecidos al nuestro... Pero el problema que nos plantea esta situación es sustantivamente preocupante y enloquecedor, dado que sentimos la responsabilidad de nuestra autocensura, de la situación de la empresa (concesionaria por parte del Estado) y de la propia Administración. Al terminar cada programa me retiro con la sensación de haber sido infiel a cualquiera de estos tres frentes de responsabilidades. La radiodifusión privada prácticamente no existe en Europa, sino que es algo propio de España... Pienso que, si queremos continuar con ella, se deberían permitir programas informativos... Aún más, no sólo esto, sino que

—¿Se puede hacer hoy buena radio en España?

—Es difícil. No obstante, grama. Lo metódico no es radiofónico. La flexibilidad hace siempre atractivo el programa.

—¿Hoy por hoy, la radio tiene que ser informativa, y ocurre que Radio Nacional, por estatuto, tiene el monopolio de lo informativo frente a las emisoras privadas o institucionales, a las que sólo se nos permite informar en materias de deportes, toros, espectáculos, sucesos y noticias médico-científicas. Nos está prohibido, por la norma del año mil novecientos treinta y ocho, dar noticias de tipo laboral, político... y nada de conflictos... La Dirección General de Radio no interpreta, a veces, la norma con todo rigor, y esto hace posible que existan programas parecidos al nuestro... Pero el problema que nos plantea esta situación es sustantivamente preocupante y enloquecedor, dado que sentimos la responsabilidad de nuestra autocensura, de la situación de la empresa (concesionaria por parte del Estado) y de la propia Administración. Al terminar cada programa me retiro con la sensación de haber sido infiel a cualquiera de estos tres frentes de responsabilidades. La radiodifusión privada prácticamente no existe en Europa, sino que es algo propio de España... Pienso que, si queremos continuar con ella, se deberían permitir programas informativos... Aún más, no sólo esto, sino que

—¿Cualidades del buen programa de radio sobre las que pueda basarse tal éxito?

—Acercamiento a la realidad del país, dentro de lo que cabe y con los condicionamientos establecidos, naturalidad en la expresión y adecuación a un ritmo radiofónico que consiga que los oyentes siempre estén a la espera de una sorpresa por lo que no les permita cortar la conexión con el pro-

UN PERIODICO RADIOFONICO

EN LA ACTUALIDAD
SOBREPASA LOS TRES
MILLONES DIARIOS
DE AUDIENCIA

Hoy por hoy, la radio tiene que ser informativa y no de espectáculos y de seriales

No obstante, por normativa del año 1938, a la radiodifusión privada le está prohibido dar noticias que no sean de toros, de deportes, de sucesos o médico-científicas

Los temas religiosos, los políticos y los médicos, por este orden, los de más garra en la «recta final»



LA AUTO-CENSURA, NUESTRA PRINCIPAL LIMITACION

—¿Por qué precisamente un periodista de radio ha escrito un libro sobre un periódico?

—Porque me lo encargaron y porque tal vez a los de dentro de cualquier periódico los árboles les impidan ver el bosque.

—Un juicio sobre «Informaciones»?

—Un periódico que no merece el «hábitat» que tiene y que, por otra parte, hace honor a su cabecera.

DEBIA

DESAPARECER

—¿Qué piensa del artículo dos de la vigente ley de Prensa e Imprenta?

—Que debía desaparecer y que toda la ley debería revisarse. Cubrió una etapa inicial, pero los periodistas hemos dado más que suficiente motivos para demostrar nuestra sensatez y nuestra responsabilidad. Personalmente, tal y como están las cosas, yo prefiero la censura previa, porque así te evitas la autocensura, que es lo más grave... Prefiero la censura de otro a mi propia censura... Pienso que los tribunales ordinarios deberían ser además los que contemplaran estos temas.

—¿Cuáles son los temas de mayor audiencia radiofónica en la actualidad?

—Mi experiencia en «Hora veinticinco» me señala los siguientes y por este orden: los religiosos, los políticos, los parapsicológicos, los médicos...

—¿Cómo se hace «Hora veinticinco»?

—Hay que estar pendiente todo el día y es necesario trabajar en equipo, estableciendo contactos permanentes con los periodistas de la emisora central y con los de las regionales y provinciales. La decisión última la tengo yo, pero las ideas son de todos.

—¿Qué no se puede hacer en la radio?

—Si nos atenemos estrictamente a la normativa del año mil novecientos treinta y ocho, no se puede hacer prácticamente nada, ya que casi todos los temas nos está prohibidos plantearlos. El equilibrio resulta extremadamente difícil y hay que trabajar además sin red.

—¿Muchas querellas?

—No, sólo dos demandas de conciliación previa a querellas criminales.

De verdad que el equilibrio resulta tan difícil como milagroso en todos y en cada uno de los programas de «Hora 25», teniendo en cuenta las circunstancias que nos han sido expuestas por su director. Cada noche, el equipo afronta el programa con conciencia de que puede ser el último o de que los oyentes les maldecirán por haberles robado una hora de sueño, habiendo defraudado su esperanza y su necesidad de noticias, que no les ha sido saciada en ninguna otra fuente. La ideación y realización del programa resulta auténticamente apasionante. Lo proclamo también yo, que participo con asiduidad en el mismo. Y ahora a esperar que no se nos desvirtúe el programa, pudiendo seguir otro año más, en conexión con tantas personas madrugadoras y despiertas, después del adormecimiento alienante de otros programas.

—¿Por qué es usted precisamente el director del programa radiofónico informativo más oído del país?

—No soy guapo ni alto. Le caigo bien a la gente porque digo lo que la gente espera oír, después de los programas anodinos que se les proporcionan, por ejemplo, desde la televisión.

—¿Qué le sobra a la radio?

—La grandilocuencia, las sensiblerías y los divos de antes.

—¿Qué le falta?

—Fundamentalmente, programas informativos.

—¿Se considera o le consideran un divo?

—No; si acaso soy popular, que es cosa bastante distinta.

Antonio ARADILLAS
Fotos QUECA

se debería pasar de la prohibición de dar noticias, a la obligación de informar, para lo que se responsabilizarían las redacciones de las doscientas emisoras existentes, en las que tendrían cabida un día los profesionales de estos medios de comunicación, que ahora se forman en la Facultad. Yo no soy partidario de leyes, de estatutos o de normas, sino que creo que son los Códigos de Derecho Civil o Penal los que han de regular también nuestra actividad radiofónica.

DEPENDERA

—¿Futuro de «Hora veinticinco»?

—No sé. Dependerá del futuro de la información en nuestro país. Personalmente no sé si seguiré haciéndola yo mismo. Nos hemos visto obligados últimamente a someter a censura previa las «rectas finales» y, si las cosas se ponen difíciles, no me agrada retroceder ahora, después de haber hecho durante una temporada programas con tanta dimensión y contenido informativos. Las situaciones son irreversibles.

—¿Por qué es usted precisamente el director del programa radiofónico informativo más oído del país?

—No soy guapo ni alto. Le caigo bien a la gente porque digo lo que la gente espera oír, después de los programas anodinos que se les proporcionan, por ejemplo, desde la televisión.

—¿Qué le sobra a la radio?

—La grandilocuencia, las sensiblerías y los divos de antes.

—¿Qué le falta?

—Fundamentalmente, programas informativos.

—¿Se considera o le consideran un divo?

—No; si acaso soy popular, que es cosa bastante distinta.